



El libro de los signos (Jn 1,19-12,50). Aproximación a algunas de sus líneas de investigación*



Juan Sebastián Hernández Valencia**
Universidad Católica Luis Amigó
Universidad Pontificia Bolivariana
Medellín, Colombia

Para citar este artículo: Hernández Valencia, Juan Sebastián. «El libro de los signos (Jn 1,19-12,50). Aproximación a algunas de sus líneas de investigación». *Franciscanum* 175, Vol. 63 (2021): 1-28.

Resumen

Es reconocido desde hace tiempo por la crítica que en su estructura y contenido el *libro de los signos* (Jn 1,19-12,50) comparte cierta semejanza con las secciones iniciales de los tres primeros evangelios. También sus matices teológicos propios han sido resaltados, así como sus fuentes. Este encuentro y diferencia entre el cuarto evangelio y los sinópticos ha dividido a los estudiosos respecto al análisis de sus fuentes y sus rasgos teológicos, como lo son el uso de sus fuentes, los relatos de milagros, su escatología y cristología. Este artículo pretende dar una mirada de conjunto a las líneas de investigación más relevantes en estos puntos.

Palabras clave

Evangelio de Juan, teología joánica, Libro de los signos, cristología joánica, relatos de milagros.

The book of signs (John 1:19-12:50). An approach to some of his currents of research

Abstract

It has long been recognized by critics that in its structure and content the *Book of Signs* (John 1:19-12:50) shares a certain similarity with the initial sections of the first three gospels. It has been also highlighted its own theological nuances, as well as its sources. This

* El texto sigue la tipología de artículo de reflexión. El texto es producto de investigación del proyecto «Exégesis de la Literatura Cristiana Primitiva» del grupo de investigación Filosofía y Teología Crítica, de la Universidad católica Luis Amigó, con radicado 60577.

** Candidato al doctorado en teología de la Universidad Pontificia Bolivariana, magister en teología y teólogo de la misma universidad. Miembro del grupo de investigación Filosofía y Teología Crítica, de la Universidad católica Luis Amigó; miembro del grupo de investigación Teología, Religión y Cultura (TRyC), de la Universidad Pontificia Bolivariana; miembro de la red de teólogos del CEBITEPAL-CELAM y miembro de la Sociedad Iberoamericana de Antropología Filosófica (SIAF). Contacto: juan.hernandezva@amigo.edu.co y juansebastian.hernandezv@upb.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9567-4205>.





encounter and difference between the Fourth Gospel and the Synoptics have divided the scholars regarding the analysis of its sources and its theological features, such as the use of its sources, the miracles' narratives, its eschatology and christology. This article intends to give an overview of the most relevant lines of research at these points.

Key words

Gospel of John, theology of John, Book of Signs, Johannine christology, miracles narratives.

El así denominado *Libro de los Signos* (Jn 1,19-12,50) es la primera sección narrativa del evangelio de Juan¹. En su estructura y contenido comparte cierta semejanza con las secciones iniciales de los evangelios sinópticos, ya que todos presentan una combinación de narraciones de milagros, escenas de disputa con grupos religiosos judíos sobre la Ley y discursos de Jesús. Aunque con diferencias notables. Mientras los sinópticos comparten rasgos literarios y teológicos similares debido a la utilización de las mismas fuentes (Mc y Q), el EvJn tiene sus propios rasgos literarios y teológicos, y fuentes propias (FS y una fuente propia de discursos), que usa al narrar los milagros y los discursos de Jesús. El análisis de la fuente y la teología del LS ha sido objeto de una gran cantidad de estudios². Este artículo

¹ Por el uso contaste de los siguientes términos, en lo sucesivo se emplea la sigla LS para indicar al Libro de los Signos, FS para referir la Fuente de los Signos, y EvJn para denominar al evangelio de Juan.

² Sobre la extensa bibliografía, véase los informes y análisis sobre los estudios aparecidos desde 1994 al 2018, en Michael Labahn, «Literary Sources of the Gospel and Letters of John», en *The Oxford Handbook of Johannine Studies*, Judith M. Lieu and Martinus C. de Boer, eds. (Oxford: Oxford University Press, 2018), 27-31; Udo Schnelle, «Aus der Literatur zum Johannesevangelium 1994–2010 Dritter Teil», *ThR* 82 (2017): 97-162; Udo Schnelle, «Aus der Literatur zum Johannesevangelium 1994–2010 Zweiter Teil», *ThR* 78 (2013): 462-504; Udo Schnelle, «Aus der Literatur zum Johannesevangelium 1994–2010 Erster Teil», *ThR* 75 (2010): 265-303; y Stanley E Porter, Andrew K. Gabriel. Johannine, *Writings and Apocalyptic: an Annotated Bibliography* (Leiden: Brill, 2013), 57-66. Para los informes y análisis sobre los estudios aparecidos desde 1985 a 1994 véase a Konrad Haldimann y Hans Weder, «Aus der Literatur zum Johannesevangelium 1985–1994. Dritter Teil», *ThR* 71 (2006): 91-113, 192-218, 310-324; Konrad Haldimann y Hans Weder, «Aus der Literatur zum Johannesevangelium 1985–1994. Zweiter Teil», *ThR* 69 (2004): 75-115; Konrad Haldimann y Hans Weder, «Aus der Literatur zum Johannesevangelium 1985-1994. Erster Teil», *ThR* 67 (2002): 328-348, 425-456; Robert Kysar, «The Fourth Gospel: A Report on Recent Research», en *ANRW II. 25/3*, Wolfgang Haase, Hildegard Temporini, eds. (Berlin/New York: Walter de Gruyter, 1985), 2389-2480; y Gilbert van Belle, *The Signs Source in the Fourth Gospel* (Leuven: Leuven University Press, 1994). En comparación, ha sido menor el análisis de la posible relación y los desarrollos teológicos de la tradición sinóptica con el LS, sobre esto, véase a Santiago Guijarro Oporto, «El Impulso Creativo de la Memoria de Jesús en la Tradición Joánica». *Revista Bíblica* 75 (2013): 19-24; James D. Dvorak, «The Relationship between John and the Synoptic Gospels», *JETS* 41 (1998): 201–213; D.A. Carson, «Current Source Criticism of the Fourth Gospel», *JBL* 97 (1978): 411-429; Raymond E. Brown, «Incidents that are Units in the Synoptic Gospels but Dispersed in St. John», *CBQ* 23 (1961): 143-160; Ernst Haenchen, «Johanneische Probleme», *ZThK* 56 (1959): 19-54; E.K. Lee, «St. Mark and the Fourth Gospel», *NTS* 3 (1959): 50-58; Siegfried Mendner, «Zum Problem „Johannes und die Synoptiker“», *NTS* 4 (1957-1958): 282-307; Émile Osty, «Les points de contact entre le récit de la passion dans saint Luc et dans saint Jean», *RSR* 39 (1951): 146-154; y P. Gardner-Smith, *Saint John and the Synoptic Gospels* (Cambridge: CUP, 1938).

En los últimos años se ha desarrollado una investigación histórica sobre Jesús que parte del cuarto evangelio como fuente, el John, Jesus and History Project, liderado por bien conocidos especialistas joánicos como Alan Culpepper, Moody Smith, Paul N. Anderson y Tom Thatcher, entre otros. Si bien este grupo analiza mucho del





pretende dar una mirada de conjunto a las líneas de investigación más relevantes en estos puntos.

1. El LS y los Sinópticos

Aunque es una opción subjetiva, puede resultar de provecho iniciar el análisis de la relación entre el EvJn y los sinópticos con la comparación de los esquemas geográficos y de desplazamiento. En sus primeros doce capítulos, el EvJn desarrolla el relato que en los sinópticos corresponde al ministerio de Jesús. Al tomarse a Marcos como guía del esquema narrativo sinóptico, se nota una gran disparidad en relación con el esquema narrativo joánico³. La narración marcana del ministerio se desarrolla a la luz de los viajes que Jesús hace entre los poblados de la baja y alta Galilea, cruzando sucesivamente el lago de Genesareth del Nororiente al Suroccidente, mientras que la narración joánica del ministerio se desarrolla en medio de los viajes que Jesús hace entre Galilea y Judea.

Para observar con un algo detalle, por ejemplo, se puede notar que en Mc 1,9.14 Jesús pasa de Judea a Galilea. En Mc 2-4 los desplazamientos geográficos se circunscriben al territorio Galileo. En Mc 5,1 («al otro lado del Mar») comienzan las indicaciones de desplazamiento (ya en 4,1 se ubica Jesús enseñando «junto al Mar»). Nuevamente en Mc 5,20 se ubica a Jesús en la Decápolis; finalmente en Mc 5,21 se indica un nuevo desplazamiento hacia «el otro lado del Mar». En Mc 6-9 nuevamente se ofrece una ubicación y desplazamiento circunscrito al territorio Galileo, excepto en Mc 7,24, donde se menciona la ciudad de Tiro, en la frontera Noroccidental de Galilea. Solo desde Mc 10 comienza a indicarse el desplazamiento hacia Jerusalén (cf. Mc 10,1.17.32.46; 11,1.15 etc.). Estas indicaciones de Mc 10-11 preparan la referencia geográfica para el relato de la Pasión, que se ubica en Jerusalén.

Contrástese este breve esbozo del mapa del periplo marcano con las siguientes indicaciones de desplazamiento en la narración joánica: en Judea (Jn 1,28; 2,13; 3,22; 5,1; 7,10; 10,40), en Galilea (Jn 2,1; 4,2; 4,45; 6,1; 7,1), y en Samaría (Jn 4,1-42). Al igual que

material del LS, su interés está en la comparación con la tradición sinóptica para rehabilitar las tradiciones joánicas en el contexto de un estudio histórico de Jesús. Siendo una de las líneas de investigación de mayor interés y desarrollo durante estos veinte años del siglo XXI, su campo de estudio solo podría ofrecernos cierto interés en el análisis de la FS. Sobre el John, Jesus and History Project, véase a Charlesworth, James H., Jolyon G.R. Pruszinski, eds., *Jesus Research: The Gospel of John in Historical Inquiry* (London/New York: T. & T. Clark, 2019); Paul N. Anderson, «The John, Jesus and History Project and a Fourth Quest for Jesus», en *Jesus, Skepticism & The Problem of History*, D.L. Block, and J.E. Komoszewski, eds. (Grand Rapids, MI: Zondervan Academic, 2019), 222-268; Paul N. Anderson, Felix Just, Tom Thatcher, eds., *John, Jesus, and History*, Volume 3: *Glimpses of Jesus through the Johannine Lens* (SBLECL 18. Atlanta, GE: SBL Press, 2016); Ídem, *John, Jesus, and History. Volume 2: Aspects of Historicity in the Fourth Gospel* (SBLECL 2. Atlanta, GE: SBL, 2009); Ídem, *John, Jesus, and History. Volume 1: Critical Appraisals for Critical Views* (SBLSymS 44. Atlanta, GE: SBL, 2007); Francisco Lozada, Jr, Tom Thatcher, eds., *New Currents through John: A Global Perspective* (SBLRBS 54. Atlanta, GE: SBL, 2006).

³ Sobre las ventajas y dificultades que se presentan al optar por el modelo del esquema narrativo marcano como guía de lectura de los evangelios, véase a Mark Goodacre, «Fatigue in the Synoptics», *NTS* 44 (1998): 45-58; y Christopher M. Tuckett, *Revival Griesbach Hypothesis* (SNTSMS 44. Cambridge: CUP, 1982).





en los sinópticos, en un punto de la narración, el desplazamiento geográfico tiende a Jerusalén cuando el relato va llegando a la Pasión. En el EvJn, esta inclinación geográfica hacia Judea, preparatoria de la Pasión, comienza desde el Jn 11. Aquí la ubicación geográfica del relato se queda en Jerusalén, excepto en Jn 11,54, donde se indica un viaje a la ciudad (o «región»)⁴, de Efraín, localizada al Norte de la frontera entre Judea y Samaria.

Una nota característica del ministerio de Jesús en los sinópticos la constituye el hecho de que se relata un único viaje a Jerusalén (Mc 11,32), mientras que Juan narra varios viajes⁵. También resulta notable el contraste entre las semejanzas y las diferencias en los contenidos del ministerio en los sinópticos y Juan. Los cuatro evangelios coinciden en presentar una narración constituida en milagros y discursos. La tradición sinóptica se bifurca en cuanto al contenido de los discursos⁶, pero coincide en sostener la centralidad y protagonismo de los milagros. Aproximadamente la mitad del total de versículos marcanos tratan directa o indirectamente sobre hechos milagrosos (200 de 425 versículos de Mc 1-10); esto equivale a la mitad del relato del ministerio⁷. Es evidente que Mateo y Lucas siguen en esto a Marcos. Esto contrasta con los siete milagros relatados por Juan y cuidadosamente seleccionados de un material mayor, como lo sugiere el mismo Juan en 20,30-31.

En cuanto a la disposición del contenido, se debe reconocer que la narración joánica está más cercana a la mateana en su estructuración doble de milagro/discurso, ya que en Mateo la centralidad la tiene el discurso, que es explicitado por los milagros. En Juan la centralidad la tienen las σημεια («signos»), que son aclaradas y expresadas en los discursos⁸.

Esta semejanza en la estructuración de los materiales tradicionales entre Juan y los sinópticos ha sugerido a exégetas como Barrett y Boismard, entre otros, una relación tan estrecha entre la tradición sinóptica y la joánica que se llega al punto de sugerir una

⁴ Sobre la incertidumbre de tomar como autógrafa la lectura del P⁶⁶, omitiendo leer polin, y quedando así «Efraín» como nombre de la región, véase a Raymond E. Brown, *El Evangelio Según Juan*. Tomo 1: caps. I-XII (Madrid: Cristiandad, 1999), 766; y Rudolf Bultmann, *Das Evangelium des Johannes* (KEK 2. 10 ed. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1968), 315 (nota 4).

⁵ En la narración joánica se cuentan tres pascuas a las cuales «sube» Jesús (2,13; 5,1; 12,1) y una vez «sube en secreto» a la fiesta de los tabernáculos (7,10).

⁶ En Marcos el discurso de Jesús está circunscrito a las parábolas en su mayoría (excepción es el discurso escatológico en el cap. 13), en Q el discurso de Jesús es más amplio, abarcando materiales didácticos (v.g. Q 7,31-35), catequéticos (v.g. Q 11,9-13), de discipulado (v.g. Q 9,57-60) y escatológicos (v.g. Q 12,39-40). Una buena introducción a Q la ofrecen los ensayos presentados en: Paul Hoffmann, Christoph Heil, eds., *Die Spruchquelle Q* (Leuven: Peeters Publishers, 2002).

⁷ Sobre estas cifras, véase a Raymond E. Brown, *El Evangelio Según Juan*. Tomo 2: caps. XIII-XXI (2 ed. Madrid: Cristiandad, 2000), 1645.

⁸ Véase a Philipp F. Bartholomä, *The Johannine Discourses and the Teaching of Jesus in the Synoptics* (Tübingen: Francke, 2012), 1-8; Robert T. Fortna, «The Gospel of John and the Signs Gospel», en *What We Have Heard from the Beginning* (Tom Thatcher, ed. Waco, TX: Baylor University Press, 2007), 149-158; L. Morris, «The Relation of the Signs and the Discourses in John», en *The New Testament Age* (William C. Weinrich, ed. Macon, GA: Mercer University Press, 1984), 363-372.





dependencia directa, sea de uno o varios de ellos, o de sus fuentes⁹. Incluso Boismard ha llegado a sugerir que Lucas fue el redactor final del cuarto evangelio¹⁰. Otros autores, como Gardner-Smith, han postulado la total independencia de Juan respecto a las tradiciones sinópticas¹¹. Este tema ha sido de los más polémicos en la investigación joánica con autores como Carson, entre otros que piensan que, en una postura en la cual se tengan en cuenta tanto las similitudes como las diferencias presentes en las cuatro narraciones evangélicas, se podría llegar a pensar que el EvJn parte de una tradición similar a las tradiciones sinópticas, pero independiente de ésta¹². En la investigación joánica este problema de la relación del EvJn con los sinópticos y las fuentes tras ellos ha estado vinculado con la valoración de la FS, así como de la comprensión de la estructura y teología del LS.

2. Estructura del LS

Dos elementos literarios permiten segmentar una primera gran unidad en Jn 1,19-12,50. En primer lugar, en 2,11; 4,54 y 11,47 se habla de las σημεία, indicándose y, en 2,11 y 4,54, numerándose los relatos que componen esos capítulos¹³. Asimismo, en 13,1 se señala el llegar de la ώρα. El significado de este vocablo griego es expresado en 13,23, donde se identifica la ώρα con el momento de la glorificación del Hijo. El tema de la δοξα es explicado por adelantado en 12,23, donde se le identifica con la Pasión de Cristo y, más exactamente, con su muerte. De esta forma, la temática de la Pasión, que se inicia claramente en 13,1, confirma los márgenes de la segmentación de esta primera unidad narrativa denominada el LS. En los capítulos que componen el LS, la investigación joánica ha podido observar al menos 5 secciones:

- Primeros días de la revelación de Jesús y creación de la comunidad joánica (1,19-51)¹⁴.

⁹ Los investigadores que consideran que Juan solo depende de Marcos son: Charles K. Barrett, *Das Evangelium nach Johannes* (KEK. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1990), 59-71; y E.K. Lee, «St. Mark and the Fourth Gospel», *NTS* 3 (1959): 50-58. Aquellos que consideran que Juan depende solo de Lucas son: John A. Bailey, *The Traditions Common to the Gospels of Luke and John* (Leiden: Brill, 1963); Marie -É. Boismard, «Saint Luc et la rédaction du quatrième évangile», *RB* 69 (1962): 185-211; y Émile Osty, «Les points de contact entre le récit de la passion dans saint Luc et dans saint Jean», *RSR* 39 (1951): 146-154. Finalmente, los investigadores que opinan que Juan depende de las fuentes sinópticas, como Q, son: Brown, «Incidents», 143-160; y Mendner, «Johannes und die Synoptiker», 282-307. Sobre esto, véase también a Pierson Parker, «Two Editions of John», *JBL* 75 (1956): 303-314. Thomas L. Brodie, *The Quest for the Origin of John's Gospel: A Source Oriented Approach* (New York/Oxford: Oxford University Press, 1993) elabora un exhaustivo estudio y concluye que Juan realiza una reelaboración de la tradición sinóptica en diferentes etapas redaccionales.

¹⁰ Boismard, «Saint Luc et la rédaction du quatrième évangile», 185-211.

¹¹ Gardner-Smith, *Saint John and the Synoptic Gospels*.

¹² Carson, «Current Source Criticism», 411-429. Véase también a José Manuel Hernández Carracedo, «El Papel de las Notas Cristológicas del Narrador en el Evangelio de Juan», *Revista Bíblica* 80 (2018): 33-61, quien sugiere que el EvJn adoptó el género literario de vida antigua, así como los sinópticos.

¹³ En adelante, todas las citas realizadas solo con indicación de capítulo y versículo, son referidas del EvJn, salvo se indique de forma expresa otra fuente.

¹⁴ Unido al tema de la revelación de Jesús como palabra/luz/vida del himno joánico (1,1-18), construido a partir de una serie de motivos intertextuales con la Biblia hebrea (i.e. del pentateuco y la literatura sapiencial), algunos autores ven la aparición del tema de una semana de revelación paulatina enmarcada cronológicamente en Jn 1,19-2,12, que tendría como eje narrativo el testimonio del Bautista y, con el llamado a los primeros discípulos,





- Una sección de «viaje», indicada por la inclusión con el nombre «Caná» (2,1-4,54).
- Una sección donde se describe la sustitución de las fiestas judías y su plenitud en Jesús (5,1-10,42).
- Una sección donde se adelanta el tema del *Libro de la Gloria* (11,1-12,36).
- Conclusión del ministerio de Jesús (12,37-50).

El LS no solo coincide con Marcos en su esquema narrativo, *i.e.* con el relato del ministerio de Jesús, sino también con una de sus líneas principales: el tema del rechazo¹⁵. Por un lado, en esta primera sección narrativa del EvJn se presenta a Jesús atrayendo a diferentes personas. Por otro, en 12,39-40, se cita a Is 6,10 para indicar el tema del rechazo del pueblo, que tiene sus ojos y corazones cerrados¹⁶. Este desarrollo ya viene adelantado en 1,11.

Si bien los datos cronológicos y geográficos de la narración son claros y consecutivos en las primeras dos secciones narrativas, *i.e.* 1,19-51; 2,1-4,54, no lo son tanto para el resto. A pesar de que en 2,23 se enuncia que Jesús ha hecho varios signos en Jerusalén, en 4,54 se dice explícitamente que la curación del hijo del funcionario real es solo su segundo signo después de la boda de Caná (cf. 2,11). Durante todo el capítulo 3 Jesús es ubicado en Jerusalén, no obstante, en 3,22 se indica que él se desplaza hacia Judea. Asimismo, en el

la creación de la comunidad joánica. Sobre este marco cronológico, véase el uso del adverbio $\epsilon\theta\alpha\upsilon\tau\iota\sigma\mu\epsilon\tau\alpha$ en 1,29.35.43 en unión con la frase inicial de 2,1: $\kappa\alpha\iota\ \tau\eta\ \tau\epsilon\tau\alpha\rho\epsilon\tau\eta\ \heta\mu\epsilon\rho\alpha$ (siguiendo la lectura de B Q f¹³). Aunque recientemente Méndez ha objetado la existencia de esta comunidad, entendiéndola como un constructo teórico más que una realidad sociológica. Véase a Hugo Méndez, «Did the Johannine Community Exist?», JSNT 42 (2020): 350-374. Por otro lado, la perícopa de 2,1-12 sirve como engarce entre el tema del capítulo 1 sobre la doca de Jesús con el de los signos de los capítulos 2—4. En Jn 1, doca de Jesús es el tema de los testimonios del Bautista y el objetivo del paulatino reconocimiento de sus discípulos, cuyo clímax se da en 2,12; en Jn 2-4 la doca de Jesús también es el tema de los signos, los diálogos, los discursos y todo el esquema de viajes de la subsección. El tema y objetivo de estos capítulos es el mismo, pero su instrumento narrativo varía. Esta es la razón por la cual no se puede enfatizar en una diferencia de fondo, sino de subtemas. De hecho, en 3,22-30, se continúa con el tercer testimonio del Bautista, el instrumento narrativo para la revelación de la doca de Jesús durante todo el capítulo primero. Parece mejor entender la perícopa de 2,1-12 como un puente entre una y otra subsección. Pero también es importante diferenciar los instrumentos narrativos de cada subsección. Por ello se insiste en segmentar entre 1,19-51 y 2,1-4,54. Sobre el tema de la revelación de la doca de Jesús en los testimonios del Bautista, véase a Ulrich B. Müller, *Johannes der Täufer* (Leipzig: Evangelische Verlagsanstalt, 2002), 163-167. Sobre el esquema cronológico de Jn 1,19-2,1 y su teología, véase a Jeannine K. Brown, «Creation's Renewal in the Gospel of John», *CBQ* 72 (2010): 275-290; Harold Saxby, «The Time-Scheme in the Gospel of John», *ExpTim* 104 (1992): 9-13; L. Paul Trudinger, «The Seven Days of the New Creation in St. John's Gospel. Some Further Reflections», *EQ* 3 (1972): 154-158; y Thomas Barrosse, «The Seven Days of the New Creation in St John's Gospel», *CBQ* 21 (1959): 507-516. Francis J. Moloney (El Evangelio de Juan [Estella: EVD, 2005], 75-76) encuentra relación léxica y teológica entre la primera semana joánica con el tema de la doca de YHWH de los relatos del Éxodo. Brown (Juan I-XII, 328-330) duda sobre la interpretación de la primera semana joánica.

¹⁵ Sobre el rechazo en el evangelio de Marcos, véase a W.R. Telford, *The Theology of the Gospel of Mark* (Cambridge: CUP, 1999), 116-137. Smith hace un valioso análisis del tema del rechazo marciano desde el patrón lírico y literario del drama griego. Véase S.H. Smith, «A Divine Tragedy», en *The Composition of Mark's Gospel* (David E. Orton, comp. Leiden/Boston/Köln: Brill, 1999), 230-252.

¹⁶ Véase a Craig A. Evans, *To See and Not Perceive: Isaiah 6.9-10 in Early Jewish and Christian Interpretation* (Sheffield: JSOT Press, 1989), 91-106.





capítulo 5 Jesús es ubicado en Jerusalén, pero de pronto, en medio del discurso (vv. 31-47), se dice que «después de esto» (μετα_ ταυ=τα), desde Tiberíades parte al otro lado del mar de Galilea (cf. 6,1). Esta confusión en la secuencia narrativa ha dado lugar a diferentes teorías que buscan clarificarla.¹⁷

3. La hipótesis de la transposición de secciones

Una de las explicaciones más célebres sobre las incoherencias en la secuencia cronológica y geográfica de la secuencia narrativa fue expuesta por John H. Bernard en su comentario¹⁸. Por su interés y por su influencia en la investigación joánica puede ser provechoso aquí revisarla con cierto detenimiento. Bernard no solo indicaba que la causa de la dislocación del material bien podía ser causada por error, bien intencionalmente, sino que dio un minucioso informe. Tomó como ejemplos de dislocación a los capítulos 5-6, señalando a 7,15-24 en su actual posición y sugiriendo que su orden original sería al final del capítulo 5¹⁹.

Bernard explicaba que el orden actual de los capítulos 13-17 era producto de dicha dislocación y sugería el siguiente orden original: 13 (vv. 1-30) + 15 + 16 + 13 (vv. 31-38) + 14 + 17²⁰. Finalmente, argumentaba que el orden actual de los versículos del capítulo 10 era otro ejemplo de dislocación, sugiriendo el siguiente orden: vv. 19-29 + 1-18 + 30ss²¹. Bernard discutía la reordenación del texto actual de la narración del capítulo 18 realizada por Friedrich Spitta (vv. 13 + 19-24 + 14-18 + 25b-28)²², calificándola de incorrecta²³.

Bernard seguía la teoría de James Moffatt sobre el proceso de reconstrucción del orden de una secuencia narrativa original, siendo, además, cauteloso y consciente del bajo grado de probabilidad de esta hipótesis²⁴. De hecho, Bernard afirmaba que solo sugería la hipótesis de la transposición de secciones: «cuando la evidencia manuscrita es completamente inexistente, y la evidencia interna es lo único disponible». Para Bernard,

¹⁷ Sobre esto, véase a D.J. Hawkin, «The Johannine Transposition and Johannine Theology», *LTP* 36 (1980): 89-98.

¹⁸ J.H. Bernard, *A Critical and Exegetical Commentary on the Gospel According to St. John*. Tomo 1 (New York: Scribner's, 1929), xxvi-xxx. Seguimos la numeración original del texto, manteniendo la diferenciación en su paginación: nomenclatura romana para la sección introducción, y números arábigos para el contenido del comentario propiamente dicho.

¹⁹ J.H. Bernard, *A Critical and Exegetical Commentary on the Gospel According to St. John*. Tomo 1, xix-xx.

²⁰ J.H. Bernard, *A Critical and Exegetical Commentary on the Gospel According to St. John*. Tomo 1, xx-xxiv.

²¹ J.H. Bernard, *A Critical and Exegetical Commentary on the Gospel According to St. John*. Tomo 1, xxiv-xxvi.

²² Friedrich Spitta, *Zur Geschichte und Literatur des Urchristentums. Erster Band* (Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1893), 158.

²³ J.H. Bernard, *A Critical and Exegetical Commentary on the Gospel According to St. John*. Tomo 1, xxviii-xxviii.

²⁴ James Moffatt, *Introduction to the Literature of the New Testament* (Edinburgh: T. & T. Clark, 1918), 39.





hipótesis como esta «son precarias por necesidad, y deben ser aceptadas solo cuando la evidencia interna es muy fuerte»²⁵.

Bernard corroboraba su hipótesis sobre los folios desprendidos como causa de las trasposiciones, elaborando una compleja serie de cálculos que parten de la adjudicación de 750 letras por folio. Siguiendo esta línea, Bernard notaba que 3,22-30 y 7,15-24 podrían ser contenidos en un folio y, por tanto, sufrir de una transposición en caso de desprendimiento de la hoja. Asimismo, calculaba que el capítulo 5 podría ocupar 5 folios; 13,31-14,31 ocuparía 4 folios aproximadamente (con 122 letras de exceso); 10,1-13 con dos folios; y 12,38b-43 ocuparía un folio, suponiendo que el espacio faltante es utilizado para las marcas de señalización del final de esa sección. El cálculo partía de suponer que cada folio completo, *i.e.* recto y verso, puede contener 750 letras. Una página de 34 líneas, cada una con 11 letras, puede contener 374 letras. Bernard partía del análisis estadístico sobre los papiros *Oxyrhynchus 208* y *1781* (el P⁵, del s. III),²⁶ en los cuales se estima una cifra aproximada 700 a 780 letras por folio²⁷.

A pesar de su cuidadoso estudio y según su propia advertencia, la explicación de las evidentes incoherencias en la secuencia cronológica y geográfica de la narración, por medio del desprendimiento de hojas que contendrían secciones individuales, necesita la congruencia de varios factores especiales que hacen que la hipótesis pierda fuerza. Esta hipótesis, aunque brillante, necesita de la concurrencia de varios presupuestos inverosímiles: (a) que en el original los folios realmente tengan esa capacidad de 750 letras; (b) que realmente se hayan desprendido solo las secciones discutidas y, naturalmente, (c) la enorme torpeza y falta de sentido literario de un escriba antiguo responsable de unir con tan poco juicio las secciones tal y como nos llegan hoy. Precisamente, la falta de solidez de este tipo de propuesta dio pie a que se plantease la solución del problema por medio de otro tipo de teorías.

4. La FS y su desarrollo

Conectada con esta empresa está la búsqueda de fuentes que utilizaría el redactor del evangelio para darle cuerpo al mismo. Ya Bultmann hablaba en su comentario de dos: la *Semeia-Quelle* (fuente de los signos) y la *Offenbarungsreden* (fuente de los discursos de revelación)²⁸. La posición de Bultmann sobre la FS ha sido la más influyente en la investigación joánica. Varios aspectos literarios del evangelio contribuyen al esfuerzo de la reconstrucción de la fuente, como lo son: la presencia de una serie de historias de milagros, el uso exclusivo del vocablo griego *σημεία* para designar tales milagros, la numeración de

²⁵ J.H. Bernard, *A Critical and Exegetical Commentary on the Gospel According to St. John*. Tomo 1, xxviii. La traducción es propia. La cita completa reza: «when Manuscript evidence is wholly lacking, and internal evidence alone is available, hypotheses as to transposition of sections are necessarily precarious, and ought to be accepted only when the internal evidence is very strong».

²⁶ Sobre el P⁵, véase a Bruce M. Metzger y Georg Maldfeld, «Detailed List of the Greek Papyri of the New Testament», *JBL* 68 (1949): 364.

²⁷ Bernard calculaba la extensión de los pasajes en discusión así: Jn 5 (3630), Jn 7,15-24 (763), Jn 13, 31-14,31 (312), Jn 3,22-30 (730), Jn 10,1-18 (1495), Jn 12,34b-43 (598).

²⁸ Rudolf Bultmann, *Das Evangelium des Johannes*, 78ss.





las señales en 2,11 y 4,54, y la referencia de las señales en la conclusión del EvJn (20,30; 21,25).

En el NT, el vocablo σημειον («signo, señal») aparece 77 veces²⁹. De estas, el plural, empleado por Juan, aparece un total de 32 veces en el NT; siendo Juan y Lucas quienes más lo usa³⁰. En ninguno de los pasajes sinópticos el vocablo σημεια está relacionado con los milagros. De hecho, el vocabulario sinóptico de los milagros emplea vocablos como τεραφ. En el resto del NT, σημεια hace parte del vocabulario escatológico. Esto es especialmente significativo en el caso de los sinópticos (cf. Mt 16,3; 24,24; Mc 13,22; 16,17; Lc 21,11.25). Algunos autores han notado la cercanía que Lucas presenta con el vocabulario joánico, viendo el uso sistemático de su fórmula τερατα και σημεια («portentos y señales»)³¹.

Los especialistas creen que existió una colección de milagros de Jesús que circulaba en la comunidad joánica antes de la redacción del EvJn. Dicha colección en parte fue absorbida en el evangelio. Los esfuerzos por reconstruir tal fuente de signos o señales han arrojado resultados dispares³². Por un lado, algunos piensan que la fuente no solo contenía los relatos de milagros presentes en el evangelio, sino también el relato de vocación de los discípulos (1,19-51)³³ y la historia de la Pasión (capítulos 18-20)³⁴. Por otro lado, está la sugerencia que explica que la fuente solo contendría la narración consecutiva de siete milagros o incluso solo los milagros numerados entre los capítulos 2-4 y 21³⁵.

Desde la primera edición de su comentario, Bultmann dio la forma clásica a la hipótesis de la FS. También reconoció varios precursores, notablemente a Faure³⁶. Él no desarrolló los criterios para la separación de la fuente pre-joánica de la redacción final, ni precisó el contenido concreto de la fuente. Estas falencias han sido suplidas en el trabajo de van Belle³⁷. Algunos aspectos de la propuesta de Bultmann han sido menos convincentes que otros. Sin embargo, nadie que ha trabajado en la hipótesis de la FS ha ignorado el trabajo de Bultmann. De hecho, desde un principio ganó amplia aceptación, especialmente en Alemania

²⁹ En Mt, 13 veces; Mc, 7 veces; Lc-Hch, 24 veces; Jn, 17 veces; Rom, 2 veces; 1-2Cor, 4 veces; 2Tes, 2 veces; Heb, 1 veces; y en Ap, 7 veces. Sobre estas estadísticas, véase a Kurt Aland (ed.), *Vollständige Konkordanz zum Griechischen zum Neuen Testament. Tomo 2: Spezialübersichten* (ANTT 4/1-2. New York/Berlin: Walter De Gruyter, 1978), 248-249.

³⁰ En Mt, 2 veces; Mc, 2 veces; Lc-Hch, 12 veces; Jn, 10 veces; 1-2Cor, 2 veces; y en Ap, 4 veces.

³¹ En algunos pasajes aparece la fórmula invertida shmeia kai terata; véase Hch 2,19.43; 4,30; 5,12; 6,8; 7,36; 14,3; 15,12; obsérvese también la aparición de la frase lucana shmeia kai terata en Jn 4,48. Sobre los autores que hacen estas observaciones, véanse las notas al pie de página 10 y 11.

³² W. Nicol, *The Sēmeia in the Fourth Gospel: Tradition and Redaction* (Leiden: Brill, 1972).

³³ Jürgen Becker, «Wunder und Christologie», *NTS* 16 (1970): 130-148.

³⁴ Robert T. Fortna, *The Gospel of Signs* (Cambridge: CUP, 1970).

³⁵ Hans -P. Heekeren, *Die Zeichen-Quelle der johanneischen Redaktion* (Heidelberg: Verlag Katholisches Bibelwerk, 1984).

³⁶ Alexander Faure, «Die alttestamentlichen Zitate im vierten Evangelium und die Quellenscheidungshypothese», *ZNW* 21 (1922): 99-121. Bultmann también reconoce cierto mérito a Eduard Meyer, *Ursprung und Anfänge des Christentums. Erster Band: Die Evangelien* (Stuttgart/Berlin: J.G. Cotta, 1921), 337.

³⁷ Gilbert van Belle, *The Signs Source in the Fourth Gospel* (Leuven: Leuven University Press, 1994).





y los Estados Unidos. El primer gran trabajo que aceptó la hipótesis de Bultmann fue el de Wilkens³⁸. Luego de él, los comentarios de Brown y Barrett la han adoptado con reserva³⁹. Uno de los mayores defensores de la hipótesis de la FS de Bultmann ha sido Becker⁴⁰. Asimismo, después del estudio de Smith sobre la hipótesis de Bultmann, siguieron trabajando sobre la FS investigadores como Teeple, Nicol y Fortna, que avanzaron en la elaboración de criterios para señalar qué materiales provienen de la fuente⁴¹.

Junto con la indagación sobre el material y la extensión de la fuente usada en el EvJn, también se investigó la teología que se desarrollaba en ella. En este aspecto, la investigación joánica ha tenido no solo un gran desarrollo, también ha llegado cierto consenso en torno a la unidad teológica del LS.

5. Temas importantes

En el LS se desarrollan varios temas de gran importancia. Los investigadores han visto que el desarrollo teológico de éstos parece estar relacionado con la ubicación actual de las diferentes narraciones. De hecho, existe una relación muy estrecha entre el desplazamiento geográfico y las fiestas judías que sirven para situar los desplazamientos de las escenas de la narración; así como una relación aún más estrecha entre éstas y las σημεια que el mismo relato se encarga de numerar. El sentido que puedan tener tales relaciones parece que se comprenden mejor si se tiene en cuenta el sentido teológico de las σημεια en el EvJn.

5.1 Las σημεια

La presentación de los milagros en el EvJn ofrece configuraciones interesantes al ser comparados con la presentación teológica que los sinópticos ofrecen. Como ilustración, se puede notar que éstos últimos, vistos desde la teología que desarrollan, son vehículos para comunicar la fe de las comunidades que están detrás de la tradición sinóptica. También tienen una función importante en las narraciones de disputa, en especial las sabáticas,⁴² y en la presentación de la identidad mayestática de Jesús⁴³. En este último sentido se deben entender los así llamados milagros sobre la naturaleza (cf. Mc 4,35-41parr.)⁴⁴. Si se tiene en cuenta

³⁸ Wilhelm Wilkens, *Die Entstehungsgeschichte des vierten Evangeliums* (Zollikon: Evangelischer Verlag, 1958).

³⁹ Brown, Juan I-XII, 40-47; Charles K. Barrett, *Das Evangelium nach Johannes*, 36-37.

⁴⁰ Jürgen Becker, «Wunder und Christologie», 130-148.

⁴¹ Howard M. Teeple, *The Literary Origin of the Gospel of John* (Evanston, IL: Religion and Ethic Institute, 1974); Nicol, Sēmeia; y Fortna, *Gospel of Signs*.

⁴² Sobre esto, en referencia a Marcos, véase a Joanna Dewey, *Markan Public Debate: Literary Technique, Concentric Structure, and Theology in Mark 2:1—3:6* (SBLDS 48. Chico, CA: Scholars Press, 1980).

⁴³ Gerd Theissen, *The Miracle Stories of the Early Christian Tradition* (Philadelphia: Fortress Press, 1983), 56-57.

⁴⁴ Véase a Rene Latourelle, *Milagros de Jesús y Teología de los Milagros* (Salamanca: Sígueme, 1990); Theissen, *Miracle Stories*, 94-99; y Xavier Léon-Dufour, ed., *Los Milagros de Jesús según el Nuevo Testamento* (Madrid: Cristiandad, 1979).



esta última formulación teológica de los milagros de Jesús en los sinópticos, se puede observar su conexión con la presentación joánica de las *σημεία*.

En el EvJn los milagros están ubicados entre los capítulos 2-12 de forma directa⁴⁵. Entre los capítulos 2-4 se cuentan dos milagros ocurridos en Caná de Galilea (cf. 2,11; 4,54); en los capítulos 5 y 9 se narran historias de curaciones: la de un paralítico en la piscina de Bethesda (5,1-15)⁴⁶, y del ciego de nacimiento en las inmediaciones del templo de Jerusalén (9,1-8). En el capítulo 6 se relata la multiplicación de los panes; y en el capítulo 11 se narra la resurrección de Lázaro. Estos relatos de milagros están enmarcados en fiestas judías: *shabbath* (5,1; 12,1)⁴⁷, *pesah* (6,4) y *sukkoth* (7,2). La ubicación de los milagros en medio de la narración de las disputas en fiestas judía hace preguntarse sobre la posibilidad de una relación teológica entre las *σημεία* y las fiestas judías en el EvJn⁴⁸.

En los capítulos 2-4 los milagros de Jesús resaltan su mesianismo. La resurrección del hijo del funcionario real (4,46-54) y el diálogo con la samaritana (4,1-42) tienen su clímax teológico con la manifestación de identidad de Jesús, que él mismo revela una y otra vez (cf. 4,10.26), pero que sus interlocutores no alcanzan a comprender en la profundidad de la cristología joánica (cf. 4,25; 4,48)⁴⁹. Así lo podría sugerir la afirmación de 4,48 si se interpreta como reacción ante la corta respuesta del funcionario real. Él ya tenía fe en los poderes curativos de Jesús; este parece ser el presupuesto en la narración y de la frase del v.

⁴⁵ Se incluye marginalmente en esta nota a Jn 21,1-14 por la discusión sobre su origen bien como relato prepasual (probablemente el de Lc 5,1-11) o del Señor resucitado, y naturaleza, como duplicado o una composición posterior de la comunidad joánica. Sobre esto, véase el tratamiento clásico de Rudolph Pesch, *Der reiche Fischfang*, Lk 5,1-11/Jo 21,1-14 (Düsseldorf: Patmos, 1969); van Belle, *Johannine Bibliography*, 314-316. Véase también a Francis J. Moloney, «Closure», en *How John Works: Storytelling in the Fourth Gospel*, Douglas Estes and Ruth Sheridan, eds. (Atlanta, GE: SBL Press, 2016), 225-240; y Mark Kiley, «Three More Fish Stories (John 21:11)», *JBL* 127 (2008): 529-531.

⁴⁶ Esta narración ilustra muy bien el cambio en la percepción de las dimensiones teológicas e históricas en los estudios joánicos durante el siglo XX. Hasta finales del siglo XIX, casi todos los especialistas consideraban la mención de la piscina de cinco columnas (Jn 5,2) como una de contenido simbólico o teológico. Ya Bultmann, (Rudolf Bultmann, *Das Evangelium des Johannes*, 180, nota 8) advertía de lo inconveniente de tales interpretaciones. No obstante, este tipo de lecturas se siguieron realizando hasta que el descubrimiento arqueológico del lugar, presentado por Joachim Jeremias, abrió el debate sobre la validez del EvJn como documento para el acceso al Jesús histórico. Véase a Joachim Jeremias, *Die Wiederentdeckung von Bethesda. Johannes 5,2* (FRLANT 59. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1949). Sobre los autores que sostienen el John, Jesus and History Project véase al final de la nota 3.

⁴⁷ Aunque en Jn 5,1 no se refiere directamente a una fiesta en particular, sino que, según los mejores mss (P⁶⁶ y P⁷⁵), se debe leer: «después de esto estaba [en una] fiesta (hneorth) de los judíos...», para los propósitos teológicos del evangelista es más importante la fiesta del *shabbath*, que el mismo evangelista luego resalta como argumento del debate contra la curación de Jesús (Cf. Jn 5,9-10.16-18).

⁴⁸ Michael A. Daise argumenta que, en un estadio anterior al de la redacción final, la narración de las fiestas judías sirve como marco para la presentación joánica de la soteriología. Véase a Michael A. Daise, *Feasts in John: Jewish Festivals and Jesus' «Hour» in the Gospel of John* (WUNT II/229. Tübingen: Mohr Siebeck, 2007), 153-170. Véase también a John Painter, «Johannine Literature: The Letter and the Gospel of John», en *the Blackwell Companion to the New Testament*, David E. Aune, ed. (Oxford: Willey/Blackwell, 2010), 356-358.

⁴⁹ Véase a Benny Thettayil, *In Spirit and Truth* (Leuven: Peeters, 2007).



48: «le dijo, pues, Jesús: si no vieras señales y prodigios (σημεια και τερατα), no creerías (ουθμη πιστευ σητε)».

La narración de las bodas en Caná de Galilea (2,1-11) resalta la dignidad mesiánica de Jesús, presentándolo como «mejor vino» (2,10), en contraste con las leyes rituales de purificación⁵⁰. Este aspecto del relato de las bodas en Caná tiene su paralelo sinóptico en la alegría mesiánica expresada en relatos con banquetes, vinos y bodas, y su relación con la muerte y resurrección de Jesús es evidente (cf. Mt 8,15-17; 9,15)⁵¹. La figura de las bodas no es desconocida en el judaísmo para expresar la expectativa mesiánica (cf. Ap 19,7.9), ni en la literatura apocalíptica (véase el *Apócrifo de Ezequiel* 1,2; cercano a Mt 22,2)⁵².

Asimismo, la purificación ritual y su contraste con la identidad mesiánica de Jesús se presentan en el pasaje de la purificación del templo (2,13-25)⁵³. Este relato tiene su clímax con la afirmación de la resurrección de Jesús (2,19). De hecho, si se sigue esta línea de interpretación, parece que Jn 2 tiene su clímax en tal afirmación: aquel que utilizó las tinajas de la purificación para mostrar el vino mesiánico, y que purifica el templo, resucitará. El carácter mesiánico de las σημεια observado en Jn 2 y Jn 4 es presentado de forma enfática en 3,14. La afirmación de que el Hijo del hombre debe ser puesto en lo alto, no solo hace referencia directa a Nm 21,8, y con ello al concepto de σημεια⁵⁴, sino también, y en primer lugar, al relato de la Pasión. La imagen del Hijo del hombre «levantado», aparece nuevamente en 8,28 y 12,32.34. Solo en 3,14 y 12,32 esta imagen aparece en un claro contexto soteriológico⁵⁵. En 8,28 y 12,34 la conexión se realiza con la idea de la identidad plena y oculta de Jesús y su relación profunda con el Padre. Pero en todos estos pasajes la imagen del Hijo del hombre, que es levantado sobre la tierra, es claramente una referencia a la crucifixión.

Como la mayoría de las soteriologías neotestamentarias, la concepción joánica del mesianismo tiene su punto de partida en la muerte y resurrección de Jesús. Según Popkes, la soteriología joánica no parece partir de una interpretación mesiánica de la muerte y resurrección de Jesús, sino desde una concepción de la pasión de Jesús como el punto

⁵⁰ Sobre esto existe una extensa bibliografía. Sobre ella, véase a van Belle, *Johannine Bibliography*, 196-203. Véase también más recientemente a Siegfried Bergler, *Von Kana in Galiläa nach Jerusalem* (Berlin: Lit Verlag, 2009).

⁵¹ Así lo nota Peter Wick, «Jesus gegen Dionysos? Ein Beitrag zur Kontextualisierung des Johannesevangeliums», *Bib* 85 (2004): 179-198, quien sostiene un Sitz im Leben tanto cultural como de disputa contra los banquetes dionisiacos en Asia Menor como trasfondo del pasaje joánico.

⁵² Sobre el texto del apócrifo de Ezequiel, véase a G. Aranda Pérez, «Apócrifo de Ezequiel», en *Apócrifos del Antiguo Testamento*, Alejandro Díez Macho, ed. (Madrid: Cristiandad, 2009), VI, 157.

⁵³ Sobre esta interpretación, véase a Steven M. Bryan, «Consumed by Zeal: John's Use of Psalm 69:9 and the Action in the Temple», *BBR* 21 (2011): 479-494.

⁵⁴ En Nm 21,8 (LXX) se dice explícitamente que Moisés debe presentar como signo de salvación una serpiente levantada en un estandarte (shmeia).

⁵⁵ Sobre esto, véase a Carlos William Rubia, «“Como Moisés Levantó la Serpiente en el Desierto...” (Jn 3,14): Una Aproximación a la Hermenéutica de los Símbolos Religiosos de Israel en el Cuarto Evangelio». *Revista Bíblica* 80 (2018): 63-77.





culminante de su teología. En este sentido, para Popkes la cristología joánica en vez de ser concebida como una cristología del *logos*, debería ser denominada mejor como una cristología de la cruz (*christologia crucis*), por cuanto es en la cruz donde tiene su culmen la «gloria» de Jesús (cf. 13,1; 17,5)⁵⁶. Ciertamente, en la cruz se dan cita el concepto de la *ωρα* y la *δοξα*, a los cuales apuntan las *σημεια*⁵⁷. Si se acepta este razonamiento, se puede suponer que el concepto del mesianismo en la teología del EvJn no solo involucra la soteriología, donde se debería ubicar los conceptos de *δοξα*, *ωρα* y *σημεια*, sino también su escatología, por cuanto se dirigen ambas hacia el relato de la Pasión.

5.2 La escatología realizada

Los investigadores coinciden en afirmar que uno de los rasgos más distintivos de los discursos del EvJn es la presencia de la escatología realizada. A diferencia de la escatología final, típica de los estratos cristológicos primitivos del NT y compartida con el judaísmo del segundo templo⁵⁸, la escatología realizada presenta la muerte y resurrección de Jesús no como el final, sino como el inicio de la soteriología.

Así como se observó que ocurría con el tema de los milagros, la comparación de la escatología realizada, joánica, con la escatología final podría ofrecer resultados interesantes. La escatología final es expuesta en los evangelios sinópticos y en las cartas de Pablo, especialmente en 1Tes y en 1Cor⁵⁹. En los evangelios sinópticos se encuentra en la predicación de Juan el Bautista y de Jesús la consciencia de la irrupción inminente de Dios en la historia del hombre y del mundo (cf. Mt 3, 1-12par.; Mc 1,14-15), con especial énfasis en el pueblo de Israel (cf. Mc 13 par.)⁶⁰. Esta consciencia se hace presente con especial fortaleza en las parábolas de Jesús (Mc 4 par.)⁶¹. Además, se puede percibir la consciencia sobre la importancia de su propio ministerio dentro del drama apocalíptico: en sus palabras y milagros irrumpe el poder de Dios (cf. Lc 11,20)⁶². También en Pablo se percibe un desplazamiento en el cual, sin dejar el acento apocalíptico, se enfatiza el tono antropológico. Sin abandonar la visión apocalíptica del futuro, de la parusía de Cristo, de la resurrección de la muerte y del juicio final, para Pablo la felicidad completa es la justificación. Ya Bultmann señalaba que en Rom 14,17, al expresarse que el Reino de Dios es *δικαιοσύνη* («justificación»), *ειρήνη* («paz») y *ξάρα* («gozo»), se opera una antropologización del tenor

⁵⁶ Sobre esto, véase a Wiard Popkes, *Christus traditus* (Zurich: Zwingli, 1967), 283. Wilckens ha aceptado la idea de Popkes. Véase a Ulrich Wilckens, *Der Sohn Gottes und seine Gemeinde* (FRLANT 200. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 2003), 29-55.

⁵⁷ En Jn 2,1-11 (esp. vv. 4.11) se presentan estos tres elementos. En Jn 17 (esp. vv. 5.22.24) se desarrolla el concepto de «la gloria» (*h doxa*).

⁵⁸ Véase a James A. Waddell, *The Messiah* (London: T. & T. Clark, 2011); y Leslie W. Walck, *The Son of Man in the Parables of Enoch and in Matthew* (New York: T. & T. Clark, 2011).

⁵⁹ Véase a Willi Marxsen, «Auslegung von 1Thess 4,13-18», *ZThK* 66 (1969): 22-37.

⁶⁰ Sobre estos pasajes, véase a Jean Dupont, *Les Trois Apocalypses Synoptiques. Marc 13; Matthieu 24-25; Luc 21* (LD 121. Paris: Éditions Du Cerf, 1985); y Egon Brandenburger, *Markus 13 und die Apokalypstik* (FRLANT 134. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1984).

⁶¹ Véase a George R. Beasley-Murray, «The Kingdom of God in the Teaching of Jesus», *JETS* 35 (1992): 19-30.

⁶² Véase a E. Earle Ellis, «Die Funktion der Eschatologie in Lukasevangelium», *ZThK* 66 (1969): 387-402.





propriadamente apocalíptico del reino de Dios⁶³. Por otro lado, en el EvJn este tinte antropológico que va tomando la escatología parece alcanzar un punto culmen. No solo se desplaza el tiempo de la consumación del futuro (escatología final) al presente (escatología realizada), sino también el escenario: el mundo ya no es el lugar donde ocurre el acontecimiento decisivo; éste acontece en la existencia del ser humano individual. En el «sí» o el «no» ante la palabra de Jesús tiene lugar el juicio escatológico (cf. Jn. 5,24-25). En el EvJn no solo la presencia de Jesús es suficiente para relativizar la escatología final clásica del judaísmo, sino que ella misma es la manifestación escatológica: «yo soy la resurrección (εγω ειμι η αναστασις) y la vida» (και η ζωη; cf. 11,23-26)⁶⁴.

Algunos especialistas se han preguntado: ¿de dónde procede esta escatología?, ¿es propia de la escuela y tradición joánica o tiene su génesis en la tradición sinóptica, y si esto último es cierto, cómo la recibe el EvJn?, ¿la adopta de los sinópticos o tiene una tradición independiente y paralela?⁶⁵ La respuesta dada por Conzelmann y popularizada por Bultmann explica suficientemente la escatología cristiana en el marco de la eclesiología lucana. De acuerdo con Conzelmann y Bultmann, en el NT se presentan dos concepciones escatológicas: la escatología final y la escatología realizada⁶⁶. Históricamente, la escatología final precedió a la escatología realizada. Teológicamente, ambas corresponden a las diferentes presentaciones neotestamentarias de la predicación de Jesús sobre el reino de Dios. En este orden de ideas, puede resultar provechoso notar que la escatología joánica tiene una fuerte conexión con los dichos sinópticos sobre el Hijo del hombre⁶⁷. En 5,27, en la conclusión de la sección escatológica del discurso, el evangelista presenta al Hijo del hombre en una sentencia de la escatología final, que es consistente con la afirmación de la escatología de 5,24. Vale la pena observar esto con un poco de detenimiento.

⁶³ Rudolf Bultmann, *Teología del Nuevo Testamento* (Salamanca: Sígueme, 1981), 400. Para otras interpretaciones, véase a Klaus Haacker, *The Theology of Paul's Letter to the Romans* (Cambridge: CUP, 2003), 52, 124.

⁶⁴ Véase a Rudolf Bultmann, «Die Eschatologie des Johannes-Evangelium», en *Glauben und Verstehen. Gesammelte Aufsätze*. Tomo1 (6 ed. Tübingen: Mohr Siebeck, 1966), 134-152. Para ver una interpretación diferente, aunque con cierta continuación de la línea existencial bultmaniana, véase a Brendan Byrne, *Lazarus: A Contemporary Reading of John 11:1-46* (Collegeville, MN: Liturgical, 1990).

⁶⁵ Sobre estas preguntas, véase a Antonio García-Moreno, «La Escatología Joánica», en *Escatología y Vida Cristiana. XXII Simposio Internacional de Teología* (C. Izquierdo, ed. Pamplona: EUNSA, 2002), 313-326; y Joachim Gnilka, *Teología del Nuevo Testamento* (Madrid: Trotta, 1998), 276-285.

⁶⁶ Hans Conzelmann, *The Theology of St. Luke* (Philadelphia: Fortress Press, 1982); y Rudolf Bultmann, *History and Eschatology* (New York: Harper and Row, 1957), 38-55.

⁶⁷ Sobre la relación del concepto joánico del Hijo del hombre y su relación con la tradición sinóptica, véase a J. Harold Ellens, *The Son of Man in the Gospel of John* (Sheffield: Sheffield Phoenix Press, 2010); John W. Pryor, «The Johannine Son of Man and the Descent-Ascent Motif», *JETS* 34 (1991): 341-351; Delbert Burkett, *The Son of Man in the Gospel of John* (Sheffield: JSOT Press, 1991); Seyoon Kim, «The "Son of Man"» *As the Son of God* (WUNT 30. Tübingen: Mohr Siebeck, 1983); Francis J. Moloney, *The Johannine Son of Man* (2 ed. Roma: Salesianum, 1978); y R.G. Hamerton-Kelly, *Pre-existence, Wisdom, and the Son of Man* (SNTSMS 21. Cambridge: University Press, 1973), 200-242.





La frase griega ο υιος του ανθρωπου («el Hijo del hombre») aparece 12 veces en el EvJn⁶⁸. En la mayoría de estos pasajes, excepto en 9,35, la frase está relacionada con la escatología y la soteriología joánica. Así, por ejemplo, la afirmación sobre el ascenso de Cristo al final del discurso del pan de vida, en 6,62, no solo es una clara referencia al tema de la glorificación de Jesús en la cruz (cf. 12,23; 13,31), sino que se conecta con 3,13-14, donde también aparece una afirmación soteriológica, y con 1,51, texto vinculado al tema de las σημεια. Finalmente, también las afirmaciones soteriológicas sobre el Hijo del hombre que aparecen en 8,28; 12,23.34; y 13,31, están vinculadas estrechamente con 3,13-14. En todos estos textos, la referencia a la escatología es indirecta, en la medida en que estas sentencias soteriológicas sobre el Hijo del hombre apuntan a la crucifixión y muerte de Jesús como evento escatológico (cf. 12,34). Solo en 5,27 se habla explícitamente de la función escatológica del Hijo del hombre: ser el juez⁶⁹. Esta cita, sin duda, pertenece a estratos más antiguos de la cristología joánica, no solo por su evidente relación con las sentencias escatológicas del Hijo del hombre, sino porque en el mismo discurso (cf. 5,24), aparece una sentencia del estrato escatológico más reciente: la escatología realizada.⁷⁰ Si se acepta esta argumentación, el fundamento de la escatología realizada joánica podría estar en la escatología final de las sentencias sinópticas del Hijo del hombre, en la cuales se presenta su función básica de juez (cf. Mt 13,41-42; 16,27; 25,31-32).

El debate sobre el Hijo del hombre en los sinópticos ha sido inmenso⁷¹. Algunos investigadores tienen como logro haber superado el tabú etimológico⁷², así como al escepticismo, juzgado como exagerado, en el cual se desechaba como redaccional todo esbozo cristológico y escatológico que tal dicho tuviese en la tradición sinóptica, por ejemplo, los *vaticinia ex eventu* de los así llamados «anuncios de la Pasión» sinópticos (cf. Mc 8,31-

⁶⁸ En 1,51; 3,13.14; 5,27; 6,27.53.62; 8,28; 9,35; 12,23.34; 13,31.

⁶⁹ Rudolf Bultmann, *Teología del Nuevo Testamento*, 453; Helmut Köster, *Introducción al Nuevo Testamento* (Salamanca: Sígueme, 1988), 702.

⁷⁰ Marie-É. Boismard, «L'évolution du thème eschatologique dans les traditions johanniques». RB 68 (1961): 514-518.

⁷¹ Sobre esto son instructivos los estudios de Larry W. Hurtado, Paul L. Owe, eds., «*Who is This Son of Man?*»: *The Latest Scholarship on a Puzzling Expression of the Historical Jesus* (London: T. & T. Clark, 2011); Maurice Casey, *The Solution to the «Son of Man» Problem* (New York: T. & T. Clark, 2009); Delbert Burkett, *The Son of Man Debate* (Cambridge: CUP, 2004); Wolfgang Schenk, *Das biographische Ich-Idiom Menschensohn in den frühen Jesus-Biographien* (FRLANT 177. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1997); Jarl E. Fossum, «The Son of Man's Alter Ego: John 1,51, Targumic Tradition and Jewish Mysticism», en *The Image of the Invisible God*, Jarl E. Fossum, ed. (Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1995), 135-151; James D.G. Dunn, *Christology in the Making* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1989), 65-97; A.J.B. Higgins, *The Son of Man in the Teaching of Jesus* (SNTSMS 39; CUP, 1980), Joachim Jeremias, *Neutestamentliche Theologie* (Gütersloh: Gütersloher Verlagshaus, 1971), 245-263; Heinz E. Tödt, *Der Menschensohn in der synoptischen Überlieferung* (Gütersloh: Gütersloher Verlagshaus, 1963); y Matthew Black, «The Son of Man Problem in Recent Research and Debate», *BJRL* 45 (1962-1963): 305-318.

⁷² Así pensaba Rudolf Bultmann, *Die Geschichte der synoptischen Tradition* (FRLANT 29. 10 ed. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1995), 13, y en esto fue seguido por Schenk, biographische; Köster, *Introducción*, 594-595; y Philipp Vielhauer, *Geschichte der urchristlichen Literatur* (Berlin/New York: Walter De Gruyter, 1975), 322-323.





34; 9,31; y 10,33-34, parr.)⁷³. Actualmente los investigadores tienden a opinar que lo mejor es dividir en varios grupos temáticos las sentencias del Hijo del hombre y, entre tales grupos, el escatológico. Este grupo escatológico es muy primitivo, proveniente del Jesús histórico⁷⁴. Aunque no está muy claro si Jesús habló de sí mismo como el Hijo del hombre que vendría a traer el juicio, o estaba hablando de otra figura ¿tal vez la figura apocalíptica de «el más fuerte» (ο ισχυροτερος) proclamado por Juan el Bautista (cf. Mc 1,7 parr.)?

También en 5,24 se conecta el tema de la escatología realizada con otro tema: el envío que el Padre hace del Hijo, y con el tema de la relación entre el Padre y el Hijo: éste hace y dice lo que ve hacer y decir al Padre. Es el Hijo quien tiene la función de revelar al Padre (cf. 1,18), así como de ser juez, porque el Padre se lo ha dado (cf. 5,22)⁷⁵. Pero este tema parece tener su propio desarrollo y ha sido tratado individualmente en la investigación joánica. Sería preciso abrir otro apartado para revisarlo.

6. La relación Padre-Hijo, y la función de Jesús como revelador y juez

Las afirmaciones del Jesús joánico sobre su relación con el Padre, en las que se muestra una estrecha relación entre las obras y palabras del Hijo con el Padre (cf. 5,19-20; 8,28-29), tienen su paralelo con la expresión sinóptica de la filiación de Jesús: אבא (cf. Mc 14,36). En sus únicas tres apariciones en el NT (Mc 14,36; Rom 8,15 y Gál 4,6), el vocablo arameo אבא aparece transliterado en griego como αββα, siendo seguidamente traducido como ο πατηρ⁷⁶. En los paralelos sinópticos (Mt 26,39 || Lc 22,42) solo aparece la traducción griega del vocablo arameo. Los textos paulinos confirman el significado de la expresión, como una de intensa filiación espiritual con Dios. La expresión aramea אבא no solo es tan inusual en el judaísmo del segundo templo y característica de Jesús (*ipsissima vox Iesu*) como pensaron Gustav Dalman y su discípulo Joachim Jeremias⁷⁷, también expresa la manifestación de la íntima consciencia que Jesús tenía de su propia identidad⁷⁸.

⁷³ Así opina W. Wrede, *Das Messiasgeheimnis in den Evangelien* (4 ed. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht), 82-92. Lo sigue Rudolf Bultmann, *Die Geschichte der synoptischen Tradition*, 163 (nota 2). Pero la mayor influencia en la visión que Bultmann tiene de la cristología de la comunidad primitiva, la ejerce la obra de Wilhelm Bousset, *Kyrios Christos* (FRLANT 21. 6 ed. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1967).

⁷⁴ Raymond E. Brown, *Introducción a la Cristología del Nuevo Testamento* (Salamanca: Sígueme, 2001), 58. Para una interpretación escatológica del trasfondo de la figura del Hijo del hombre en el EvJn, véase a Benjamin E. Reynolds, *The Apocalyptic Son of Man in the Gospel of John* (WUNT II/249. Tübingen: Mohr Siebeck, 2008).

⁷⁵ Véase a Patricia E. Kinlaw, *The Christ in Jesus: Metamorphosis, Possession and Johannine Christology* (SBLAB 18. Atlanta: SBL, 2005), 154-155.

⁷⁶ En los tres casos mencionados, el texto griego completo dice: abba o path/r.

⁷⁷ Gustaf Dalman, *The Words of Jesus* (Edinburgh: T. & T. Clark, 1902), 192; Ídem, Voz, «'abba'», en *Aramäisch-neuhebräisches Handwörterbuch zu Targum, Talmud und Midrasch* (Frankfurt am Main: J. Kauffmann, 1922), 1; Joachim Jeremias, *Neutestamentliche Theologie*, 68-73; Joachim Jeremias, *Abba: El Mensaje Central del Nuevo Testamento* (4 ed. Salamanca: Sígueme, 1993), 17-89.

⁷⁸ J. Ashton, «Abba», en *Anchor Bible Dictionary*, David N. Freedman, ed. (Garden City, NY: Doubleday, 1992), I, 7-8.





Esta misma consciencia de la íntima relación con el Padre es presentada en el EvJn por medio de las constantes afirmaciones del Jesús joánico: «el Padre y yo somos uno» (10,30); y: «en verdad en verdad os digo que el Hijo no puede hacer nada por su cuenta, sino lo que ve hacer al Padre: lo que hace él, eso hace igualmente el Hijo» (5,19; cf. 3,35). Estas afirmaciones cuestionaban el dogma básico del judaísmo del segundo templo: el monoteísmo radical (cf. Dt 6,4)⁷⁹. Y en el desarrollo de la creciente relación tirante entre Jesús y los «judíos», tales afirmaciones sobre su íntima filiación con el Padre son entendidas como blasfemia (cf. 5,18; 10,33).

Según Wilckens, solo en la cristología joánica se encuentra una crisis tan profunda frente al dogma monoteísta radical del judaísmo de la época⁸⁰. Asimismo, como en la tradición sinóptica, el título cristológico «Hijo de Dios» en la tradición joánica parece provenir de la reflexión teológica sobre el $\pi\alpha\iota\varsigma\ \theta\epsilon\omicron\upsilon\delta$ isaiano (hebreo יְהוָה יְהוּדָה)⁸¹. En el EvJn este título pierde un poco la referencia explícita a la soteriología de los relatos sinópticos de la Pasión y su figura del siervo sufriente, ya solo rastreable en la conexión en el prólogo entre el *logos* y su rechazo (cf. Jn 1,10-11). En los sinópticos este título es aplicado a Jesús, no solo como siervo sufriente, sino también entendiendo al $\pi\alpha\iota\varsigma$ como Hijo, aplicando tal comprensión a los relatos de la vocación de Jesús (cf. Mc 1,9-11)⁸².

Asimismo, las narraciones evangélicas sobre el sistemático rechazo a la cristología alta parecen contar la historia del fracaso del reconocimiento mesiánico que el Jesús histórico vivió. En los sinópticos, esta historia se presenta *in crescendo*: primero los grupos religiosos y las autoridades, representadas en las nominaciones colectivas: los fariseos (Mt 9,11); los escribas y los fariseos (Lc 5,17.21.30); los fariseos y los herodianos (Mc 3,6; 8,15; 12,13); los fariseos y los saduceos (Mt 16,11-12); los fariseos y los sacerdotes (Mt 21,45); y los fariseos y todos los judíos (Mc 7,3). En el EvJn pocas veces se utilizan estas denominaciones colectivas, como en 1,19. Esto se debe en parte a la predilección de Juan por el uso del colectivo universal οἱ Ἰουδαῖοι («los judíos») y sus sinónimos: τα ἴδια («los suyos»), o κόσμος («el mundo»),⁸³ ἡ σκοτία («las tinieblas»)⁸⁴. En el uso de la expresión οἱ Ἰουδαῖοι , El EvJn parece estar cerca de Mc 7,3. Se suele explicar semejante utilización de generalizaciones, que hoy son percibidas con mucha sensibilidad por la corrección política como excesivamente antisemitas, por la situación histórica del rechazo generalizado, la

⁷⁹ Sobre esto, véase particularmente el tratamiento de Larry W. Hurtado, «The Origins of Jesus-Devotion». *TynBul* 61 (2010): 1-20; y Gerd Theissen, *La Religión de los Primeros Cristianos* (Salamanca: Sígueme, 2002), 223-245.

⁸⁰ Ulrich Wilckens, *Der Sohn Gottes und seine Gemeinde*, 126-135.

⁸¹ Sobre esto, véase a Craig A. Evans, «Obduracy and the Lord's Servant», en *Early Jewish and Christian Exegesis* (Craig A. Evans, W.F. Stinespring, eds. Atlanta, GE: Scholars Press, 1987), 221-236.

⁸² Véase a Joachim Jeremias, *Abba: El Mensaje Central del Nuevo Testamento*, 113-151.

⁸³ Sobre el concepto *ko/smoj* en el EvJn, véase a Cornelis Bennema, «The Identity and Composition of OI IOUDAIOS in the Gospel of John», *TynBul* 60 (2009): 239-263; Lars Kierspel, *The Jews and the World in the Fourth Gospel* (WUNT II/220. Tübingen: Mohr Siebeck, 2006); y Ulrich Wilckens, *Der Sohn Gottes und seine Gemeinde*, 126-135.

⁸⁴ Véase los paralelos entre Jn 1,5.10.11.





expulsión y la persecución que los cristianos judíos vivieron en las sinagogas; persecución y expulsión de la cual todavía quedan rastros en 9,22; 12,42-43; 16,2 (cf. Ap 2,9 y Mt 10,17)⁸⁵.

La narración joánica no solo presenta una íntima relación entre el Hijo y el Padre, sino también una jerárquica. Pero antes de pasar a observar con algo más de detenimiento esta relación entre el Jesús joánico y el judaísmo del segundo templo, por su interés en el desarrollo de la cristología joánica y la investigación que la estudia, vale la pena realizar una serie de breves comentarios respecto al tema de la relación entre el Hijo y el Padre.

En el cuarto evangelio, el Hijo se somete al Padre. Desde época muy temprana un gran malentendido surgió a causa de la conceptualización de este sometimiento del Hijo al Padre. En los tiempos de los padres de la Iglesia, el sometimiento se entendió en términos ontológicos. La figura del sometimiento del Hijo fue muy usada y desarrollada en la enseñanza gnóstica y arriana del subordinacionismo⁸⁶. Pero la investigación entiende que el EvJn no parece afirmar que el Hijo sea en la constitución de su naturaleza inferior al Padre, sino que está sometido a su voluntad; entendiéndose por este término que le es obediente dentro del plan de salvación. Por tanto, el sometimiento no es ontológico, sino soteriológico⁸⁷. En 1Cor 15, también parecen encontrarse afirmaciones subordinacionistas. Pero se debe notar que el contexto teológico en el cual Pablo se mueve es escatológico, no ontológico. Las afirmaciones subordinacionistas paulinas y joánicas no se dan en el plano metafísico, como en la reflexión de la cristología patrística en los siglos III y IV, sino en el soteriológico (Juan) y escatológico (Pablo). Uno de los puntos más controversiales en el debate subordinacionista ha sido la presentación de Jesús bajo el concepto del *logos*. Puesto que se ha sobrentendido que el trasfondo de tal expresión joánica está en la mística del judaísmo alejandrino, desarrollada a partir de la teología de los intermediarios elaborada en la literatura sapiencial, los arrianos alegaron que el *logos* es una creatura, acudiendo a Prov 8,22, donde se lee:

וְהָיָה טַקְמִנִּי רִדְוֹנָיִת אֲהַדְרִיכֹוּ קִדְמִי מִפְּטַדְטְלִי מִטְרוּ (TM)⁸⁸
κῶριος ἐκτίσεν με ἀρξήν ὁδῶν εἰς ἔργα αὐτοῦ (LXX)⁸⁹

⁸⁵ Véase a Larry W. Hurtado, *Destructor de los dioses: el cristianismo en el mundo antiguo* (Salamanca: Sígueme, 2017), 31-114; James D.G. Dunn, «The Question of Anti-Semitism in the New Testament Writings of the Period», en *Jews and Christians* (James D.G. Dunn, ed. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1999), 177-211; J. Louis Martyn, *The Gospel of John in Christian History* (New York: Paulist Press, 1978); y Douglas R.A. Hare, *The Theme of Jewish Persecution of Christians in the Gospel according St. Matthew* (SNTSMS 6. Cambridge: CUP, 1967).

⁸⁶ Sobre esto, véase a T.E. Pollard, *Johannine Christology and the Early Church* (SNTSMS 13. Cambridge: CUP, 1970), 141-319.

⁸⁷ Respecto a estas precisiones y matizaciones teológicas, véase a Beth M. Sheppard, «Another Look: Johannine “Subordinationist Christology” and the Roman Family», en *New Currents through John*, Francisco Lozada Jr. and Tom Thatcher, eds. (Atlanta: SBL, 2006), 101-119; y Christopher Cowan, «The Father and Son in the Fourth Gospel», *JETS* 49 (2006): 115-135.

⁸⁸ Se sigue el texto masorético de K. Elliger, W. Rudolph, et al., eds., *Biblia Hebraica Stuttgartensia* (5 ed. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1997), ad loc.

⁸⁹ Se sigue el texto de Alfred Rahlfs, Robert Hanhart. *Septuaginta. Editio altera* (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2006).





En este texto se debe notar que el verbo hebreo נָקַח significa generalmente «adquirir»⁹⁰. Se trata de una adquisición por medio del nacimiento: «engendrar» (cf. Gen 4,1; Dt 32,6; Sal 139,13). La traducción κύριος ἐκτίσεν με («el Señor me creó»), ocasionó una seria dificultad con los arrianos, que empleaban este texto para defender la naturaleza creada del *logos*. La traducción de san Jerónimo: *Dominus possedit me* («el Señor me poseyó»), refleja las de Aquila, Símaco y Teodoción⁹¹; y recuerda el agudo comentario de Basilio:

No obstante, no he querido guardar silencio sobre esto, ya que otros intérpretes han captado mejor el sentido de la expresión hebrea «me poseyó» (ἐκτῆσατό με) en vez de «me creó» (ἐκτίσεν). Esto ha sido para ellos (los arrianos) el mayor impedimento contra la blasfemia de su interpretación creatural. Porque el que dijo: «He engendrado un hombre por medio de Dios», empleaba obviamente la expresión no como creador de Caín, sino como su engendrador (*Contra Eunomium*, 2, 20 [PG 29, 616-617])⁹².

Según Brown, tales argumentaciones parecerían inadecuadas, puesto que en la cristología joánica, una de las características fundamentales del *logos* es la preexistencia. Esta preexistencia es importante no solo para defender la posición superior que Jesús tiene ante Juan el Bautista, sino también para resaltar su función de creador⁹³. Desde la perspectiva de la teología desarrollada por el EvJn, resulta evidente el papel subordinado de Juan el Bautista. Esta subordinación ha tenido su espacio en la apologética cristiana primitiva y apostólica, por ejemplo, las acusaciones de Celso y las réplicas de Orígenes (*Contra Celsum*, I, 40-47)⁹⁴. Desde un plano estrictamente teológico, la defensa de la preexistencia del *logos* implica la defensa de su carácter esencialmente divino: si es creador, no es creatura. Su

⁹⁰ Sobre las posibles traducciones de yninFqf (el verbo hnq + el sufijo 1p. m. sg.): en qal (que es la que suponemos aquí), en niph'al («ser comprado») y el hiph'il («intercambiar»), véase a Otto Plöger, *Sprüche Salomos* (Proverbia) (BKAT 17. Neukirchen-Vluyn: Neukirchener, 1984), 87; y Jean -Nöel Aletti, «Proverbes 8,22-31: Étude de structure», *Bib 57* (1967): 25-37 y pp. 31-32. En Gen 4,1b se presenta un problema de interpretación similar al que aquí se observa: hwFhy:-t)e #Sy)j yt@yniqf rme)Ot@wa: «he (creado, adquirido, engendrado) un hombre (con la ayuda de, con, para) YHWH». Véase lo que se ha estudiado con algo más de detalle en: Juan Sebastián Hernández Valencia, «¿Un Juicio Justo contra Caín? (Gen 4,1-16)», *Caritas Veritatis 2* (2017): 150-151, y la bibliografía que allí se cita.

⁹¹ Véase los textos de estas versiones griegas en Frederick Field, *Origenis Hexaplorum. Tomus II: Jobus - Malachias* (Oxford: Clarendon Press, 1875), 875 y 326.

⁹² La traducción castellana ofrecida arriba es propia. Por su importancia, se reproduce el texto griego citado arriba: Te/wj ge mh_n mhde e0kei=no aparash/manton katali/pwmen oti alloi tw~n ermhne/wn, oi kairiw&teron th=j shmasi/aj tw~n Ebrai"kw~n kaqiko/menoi, e0kth/sato/ me anti tou=, ektisen e0kdedw&kasin: Oper me/giston autoi=j empo/dion estai pro_j th_n blasfmi/an tou= kti/smatoj. O ga_r ei0pw_n, ekthsamhn anqrwpon dia_ tou= qeou=, ou0xi kti/saj to_n Kai"n, alla_ gennh/saj, tau/th| fai/netai xrhsa&menoj th|= fwnh|= . Sobre el texto, véase la edición y traducción francesa de Bernard Sesboüé, George -M. De Durand, Louis Doutreleau, *Basile de Césarée. Contre Eunome. Introduction, traduction et notes* (SC 299. Paris: Éditions du Cerf, 1983), II, 84-85.

⁹³ Raymond E. Brown, *La Comunidad del Discípulo Amado* (2 ed. Salamanca: Sígueme, 1987), 30-31.

⁹⁴ No obstante, en el caso de Orígenes, el tema central de su exposición no es la relación entre el Bautista y Jesús, sino el Bautismo de Jesús. Orígenes enfrenta la acusación de Celso de zoomorfización de la divinidad (el Espíritu Santo en forma de paloma). Sobre esta polémica, véase a Wayne C. Kannaday, *Apologetic Discourse and the Scribal Tradition* (SBLTCS 5. Atlanta, GE: SBL, 2004), 78. Véase el texto en Marcel Borret, *Origène. Contre Celse* (SC 132. Paris: Les Éditions du Cerf, 2005) I, 183-201.





preexistencia hace parte de su definición ontológica: «ser eterno» y, por tanto, «ser divino-y-creador», esencialmente «ser-diferente» a toda creatura. Así queda concluido definitivamente cualquier debate arriano: Jesús en cuanto Hijo y de cara al Padre, está subordinado. Pero de cara a la creación es *logos*, creador, revelador del Padre, y juez. Su subordinación está expresada en su «ser-obediente», al someter la potencialidad de su ser manifestado en su discursividad y actuación.

7. La relación de Jesús joánico con el judaísmo

El tema con el que se finaliza este artículo es el desarrollo de la identidad joánica a partir de su cristología⁹⁵. Una de las características más interesantes de la cristología del EvJn es su presentación de la superioridad de Jesús frente a Moisés, el templo y las fiestas judías. En 1,17; y 4,25 se establece la superioridad de Jesús respecto a Moisés: si éste es dador de la Ley (ο νόμος), Jesús es quien trae la gracia y la verdad (η χάρις και η αλήθεια). Si Moisés es el profeta del AT por antonomasia, Jesús es quien, tomando la figura de las expectativas samaritanas, vendría a explicar la ley. Aunque 1,17 parece estar cercano al binomio antitético paulino ley-gracia, en realidad su cristología mosaica está más cercana a la mateana. Una gran discusión se ha abierto en torno a la cristología mosaica del EvJn y del NT en general⁹⁶.

Conceptos como «dador de la Ley», «profeta» y «profeta-rey», rondan en torno a esta cristología⁹⁷. Si bien el primero de estos conceptos está relacionado con el título de *logos*, y el segundo está relacionado no solo con el título dado por la samaritana (4,25.29; cf. Dt 18,18-22), sino también con la entrega del nuevo/mejor maná por el nuevo/mejor Moisés (cf. 6,14-15). El tercer título tiene que ver la función de Jesús como pastor de Israel: una función que cumplió Moisés durante 40 años⁹⁸. La superioridad de Jesús también se manifiesta frente a las fiestas judías, a las cuales no solo supera, sino que las sustituye. Según Daise, la cuidadosa ubicación de discursos de revelación durante las fiestas judías (cf. 5,19-47; 7,16-24; 8,14-59), tiene la intención teológica de presentar la tesis de dicha sustitución⁹⁹. Además, la estrecha unión entre las fiestas y el templo en el judaísmo no es tomada como un simple dato histórico; el EvJn saca las consecuencias teológicas: Jesús también sustituye al templo (cf. 4,23). Esta superioridad se debe entender como una invitación del Jesús joánico, no solo a aceptarla, sino abrazarla y darle adhesión. Vocablos como κόσμος y σκοτία hacen referencia a la respuesta negativa a la invitación, mientras que el vocablo η μαρτυρία (el testimonio) estimula a creer en la superioridad del Jesús joánico (cf. 1,7; 3,33; 5,39-40).

⁹⁵ James F. McGrath, *John's Apologetic Christology: Legitimation and Development in Johannine Christology* (SNTSMS 111; Cambridge: CUP, 2003); y Paul N. Anderson, *The Christology of the Fourth Gospel* (WUNT II/78; Tübingen: Mohr Siebeck, 1996).

⁹⁶ Sobre esto, véase a John Lierman, *The New Testament Moses* (WUNT II/173. Tübingen: Mohr Siebeck, 2004), 258-270.

⁹⁷ John Lierman, *The New Testament Moses*, 271-272 y 275-277.

⁹⁸ Sobre este tema, véase a Joachim Kügler, *Der andere König* (Stuttgart: Verlag Katholisches Bibelwerk, 1999), 86-108 y 109-127; y Wayne A. Meeks, *Prophet-King: Moses Traditions and the Johannine Christology* (Leiden: Brill, 1967).

⁹⁹ Michael A. Daise, *Feasts in John: Jewish Festivals and Jesus' «Hour» in the Gospel of John*.





Conclusiones

Muchos de los análisis que comparan las narraciones iniciales de los sinópticos con el EvJn han buscado esclarecer el problema de las posibles fuentes utilizadas. Frente a las similitudes se ha postulado no solo el uso de las fuentes de la tradición sinóptica (como Q), incluso se ha afirmado que Lucas sería el responsable de la redacción final del EvJn. Por otro lado, frente a las diferencias que separan las narraciones joánicas de las sinópticas, se ha postulado la autonomía de fuentes, presentando la FS como base del esquema narrativo, y la fuente de discursos de revelación como fuente de los discursos joánicos. No obstante, los análisis y teorías postuladas, no se ha realizado un estudio que permita entender el desarrollo teológico del LS a partir de esta diversidad de fuentes.

Aún solo con ver con un poco de detenimiento la presentación de la cristología joánica que se desarrolla en los milagros, por medio del material presente en la FS, se puede observar su papel dentro de la soteriología joánica. La unión de la imagen mayestática del Jesús de las *σημεια* prefigura y anuncia el desarrollo del concepto de la *ωρα*, y anuncia la soteriología del *Libro de la Gloria*, presentado en el relato de la Pasión. La conexión teológica entre los conceptos *σημεια*, *ωρα* y *δοξα*, podrían permitir entender la relación de la cristología joánica con su marco soteriológico. La hora de la exaltación del *logos*, con la manifestación de su gloria, no deja espacio para las fiestas judías y el templo.

Para algunos investigadores, a la luz de la comparación entre el esquema soteriológico joánico, con su marco narrativo construido por relatos de milagros y discursos, y el sinóptico, parece darse coincidencias. La soteriología sinóptica nace en la cruz y resurrección de Jesús, y también en los sinópticos los relatos de disputa prefiguran el relato de la Pasión. Por ejemplo, en Marcos, el complot de los fariseos y los herodianos para matar a Jesús, que se presenta de forma temprana en Mc 3,6 (cf. Mc 2,7) anuncia el motivo teológico de la acusación contra Jesús en su proceso frente al Sanedrín (Mc 14,53-65): hacer milagros en shabbath, y blasfemar. Asimismo, en Mateo el esquema cristológico se presenta en un marco narrativo de milagros y discursos (Mt 5-9), y también su cristología desplaza otros personajes y eventos con pretensiones soteriológicas: Moisés y la Ley. La cristología joánica del LS no solo se desarrolla en un marco narrativo similar, también desplaza las fiestas religiosas judías y al templo.

Finalmente, según los análisis de algunos investigadores, la estructura y la teología del LS permite ver la influencia de una tradición en cierta medida similar a la sinóptica como fuente de sus narraciones de milagros y discursos, y permite observar el desarrollo de una cristología presentada en un marco soteriológico, semejante como ocurre en los otros evangelios, pero con un rasgo diferenciador: una narración cristológica con una acentuada escatología realizada que interpela y exige una reorientación de su interlocutor ante el *logos*: si Jesús es Señor, ningún otro personaje como Moisés o Abrahán, tampoco una institución como el templo, o un evento como las fiestas religiosas (*pesah*, *sukkoth*), pueden reclamar dicho papel soteriológico.





Bibliografía¹⁰⁰

- Aland, Kurt, ed. *Vollständige Konkordanz zum Griechischen zum Neuen Testament. Tomo 2: Spezialübersichten*. ANTT 4/1-2. New York/Berlin: Walter De Gruyter, 1978.
- Aletti, Jean –Nöel. «Proverbes 8,22-31: Étude de structure». *Bib* 57 (1967): 25-37.
- Anderson, Paul N. «The John, Jesus and History Project and a Fourth Quest for Jesus». En *Jesus, Skepticism & The Problem of History* (222-268) D.L. Block, and J.E. Komoszewski, eds. Grand Rapids, MI: Zondervan Academic, 2019.
- Anderson, Paul N. *The Christology of the Fourth Gospel*. WUNT II/78. Tübingen: Mohr Siebeck, 1996.
- Anderson, Paul N., Felix Just; and Tom Thatcher, eds. *John, Jesus, and History, Volume 1: Critical Appraisals for Critical Views*. SBLSymS 44. Atlanta, GE: SBL, 2007.
- Anderson, Paul N., Felix Just; and Tom Thatcher, eds. *John, Jesus, and History. Volume 2: Aspects of Historicity in the Fourth Gospel*. SBLECL 2. Atlanta, GE: SBL, 2009.
- Anderson, Paul N., Felix Just; and Tom Thatcher, eds. *John, Jesus, and History, Volume 3: Glimpses of Jesus through the Johannine Lens*. SBLECIL 18. Atlanta, GE: SBL Press, 2016.
- Aranda Pérez, G. «Apócrifo de Ezequiel». En *Apócrifos del Antiguo Testamento. Tomo 6*. Alejandro Díez Macho, ed. 151-163. Madrid: Cristiandad, 2009.
- Ashton, J. «Abba». En *Anchor Bible Dictionary. Tomo 1*. David N. Freedman, ed. (7-8) Garden City, NY: Doubleday, 1992.
- Bailey, John A. *The Traditions Common to the Gospels of Luke and John*. Leiden: Brill, 1963.
- Barrett, Charles K. *Das Evangelium nach Johannes*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1990.
- Barrosse, Thomas. «The Seven Days of the New Creation in St John's Gospel». *CBQ* 21 (1959): 507-516.
- Bartholomä, Philipp F. *The Johannine Discourses and the Teaching of Jesus in the Synoptics*. Tübingen: Francke, 2012.
- Beasley-Murray, George R. «The Kingdom of God in the Teaching of Jesus». *JETS* 35 (1992): 19-30.
- Becker, Jürgen. «Wunder und Christologie». *NTS* 16 (1970): 130-148.
- Bennema, Cornelis. «The Identity and Composition of OI IOUDAI OI in the Gospel of John». *TynBul* 60 (2009): 239-263.
- Bergler, Siegfried. *Von Kana in Galiläa nach Jerusalem*. Berlin: Lit Verlag, 2009.
- Bernard, J.H. *A Critical and Exegetical Commentary on the Gospel According to St. John. Tomo 1*. New York: Scribner's, 1929.
- Black, Matthew. «The Son of Man Problem in Recent Research and Debate». *BJRL* 45 (1962-1963): 305-318.

¹⁰⁰ El sistema de siglas bibliográficas que se emplea sigue las normas ofrecidas en S.M. Schwertner, Internationales Abkürzungsverzeichnis für Theologie und Grenzgebiete (2 ed. Berlin / New York: Walter de Gruyter, 1992); y P.H. Alexander, et al., eds., JBL Handbook of Style: For Ancient Near Eastern, Biblical and Early Christian Studies (Peabody, MA: Hendrickson, 1999).





- Boismard, Marie-É. «Saint Luc et la rédaction du quatrième évangile». *RB* 69 (1962): 185-211.
- Boismard, Marie-É. «L'évolution du thème eschatologique dans les traditions johanniques». *RB* 68 (1961): 507-524.
- Borret, Marcel. *Origène. Contre Celse. Tomo 1*. SC 132. Paris: Les Éditions du Cerf, 2005.
- Bousset, Wilhelm. *Kyrios Christos*. FRLANT 21. 6 ed. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1967.
- Brandenburger, Egon. *Markus 13 und die Apokalyptik*. FRLANT 134. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1984.
- Brodie, Thomas L. *The Quest for the Origin of John's Gospel: A Source Oriented Approach*. New York/Oxford: Oxford University Press, 1993.
- Brown, Jeannine K. «Creation's Renewal in the Gospel of John». *CBQ* 72 (2010): 275-290.
- Brown, Raymond E. *Introducción a la Cristología del Nuevo Testamento*. Salamanca: Sígueme, 2001.
- Brown, Raymond E. *El Evangelio Según Juan. Tomo 2: caps. XIII-XXI*. 2 ed. Madrid: Cristiandad, 2000.
- Brown, Raymond E. *El Evangelio Según Juan. Tomo 1: caps. I-XII*. Madrid: Cristiandad, 1999.
- Brown, Raymond E. *La Comunidad del Discípulo Amado*. 2 ed. Salamanca: Sígueme, 1987.
- Brown, Raymond E. «Incidents that are Units in the Synoptic Gospels but Dispersed in St. John». *CBQ* 23 (1961): 143-160.
- Bryan, Steven M. «Consumed by Zeal: John's Use of Psalm 69:9 and the Action in the Temple». *BBR* 21 (2011): 479-494.
- Bultmann, Rudolf. *Die Geschichte der synoptischen Tradition*. FRLANT 29. 10 ed. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1995.
- Bultmann, Rudolf. *Teología del Nuevo Testamento*. Salamanca: Sígueme, 1981.
- Bultmann, Rudolf. *Das Evangelium des Johannes*. KEK 2. 10 ed. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1968.
- Bultmann, Rudolf. «Die Eschatologie des Johannes-Evangelium». En *Glauben und Verstehen. Gesammelte Aufsätze. Tomo 1*. 6 ed. Tübingen: Mohr Siebeck, 1966.
- Bultmann, Rudolf. *History and Eschatology*. New York: Harper and Row, 1957.
- Burkett, Delbert. *The Son of Man Debate*. Cambridge: CUP, 2004.
- Burkett, Delbert. *The Son of Man in the Gospel of John*. Sheffield: JSOT Press, 1991.
- Byrne, Brendan. *Lazarus: A Contemporary Reading of John 11:1-46*. Collegeville, MN: Liturgical, 1990.
- Carson, D.A. «Current Source Criticism of the Fourth Gospel». *JBL* 97 (1978): 411-429.
- Casey, Maurice. *The Solution to the «Son of Man» Problem*. New York: T. & T. Clark, 2009.
- Casey, Maurice. «General, Generic and Infinite, the Use of the Term "Son of Man" in Aramaic Sources and in the Teaching of Jesus». *JSNT* 29 (1987): 21-56.
- Charlesworth, James H. and Jolyon G.R. Pruszinski, eds. *Jesus Research: The Gospel of John in Historical Inquiry*. London/New York: T. & T. Clark, 2019.
- Conzelmann, Hans. *The Theology of St. Luke*. Philadelphia: Fortress Press, 1982.
- Cowan, Christopher. «The Father and Son in the Fourth Gospel». *JETS* 49 (2006): 115-135.
- Daise, Michael A. *Feasts in John: Jewish Festivals and Jesus' «Hour» in the Gospel of John*. WUNT II/229. Tübingen: Mohr Siebeck, 2007.





- Dalman, Gustaf. Voz, «'abba'». En *Aramäisch-neuhebräisches handwörterbuch zu Targum, Talmud und Midrasch*. Frankfurt am Main: J. Kauffmann, 1922.
- Dalman, Gustaf. *The Words of Jesus*. Edinburgh: T. & T. Clark, 1902.
- Dewey, Joanna. *Markan Public Debate: Literary Technique, Concentric Structure, and Theology in Mark 2:1—3:6*. SBLDS 48. Chico, CA: Scholars Press, 1980.
- Dunn, James D.G. «The Question of Anti-Semitism in the New Testament Writings of the Period». En *Jews and Christians (177-211)* James D.G. Dunn, ed. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1999.
- Dunn, James D.G. *Christology in the Making*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1989.
- Dupont, Jean. *Les Trois Apocalypses Synoptiques. Marc 13; Matthieu 24-25; Luc 21*. LD 121. Paris: Éditions Du Cerf, 1985.
- Dvorak, James D. «The Relationship between John and the Synoptic Gospels». *JETS* 41 (1998): 201–213.
- Ellens, J. Harold. *The Son of Man in the Gospel of John*. Sheffield: Sheffield Phoenix Press, 2010.
- Elliger, K. y W. Rudolph, et al., eds. *Biblia Hebraica Stuttgartensia*. 5 ed. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1997.
- Ellis, E. Earle. «Die Funktion der Eschatologie in Lukasevangelium». *ZThK* 66 (1969): 387-402.
- Evans, Craig A. *To See and Not Perceive: Isaiah 6.9-10 in Early Jewish and Christian Interpretation*. Sheffield: JSOT Press, 1989.
- Evans, Craig A. «Obduracy and the Lord's Servant». En *Early Jewish and Christian Exegesis* (221–236) Craig A. Evans, W.F. Stinespring, eds. Atlanta, GE: Scholars Press, 1987.
- Faure, Alexander. «Die alttestamentlichen Zitate im vierten Evangelium und die Quellenscheidungshypothese». *ZNW* 21 (1922): 99–121.
- Field, Frederick. *Origenis Hexaplorum. Tomus II: Jobus - Malachias*. Oxford: Clarendon Press, 1875.
- Fortna, Robert T. «The Gospel of John and the Signs Gospel». En: *What We Have Heard from the Beginning* (149-158) Tom Thatcher, ed. Waco, TX: Baylor University Press, 2007.
- Fortna, Robert T. *The Gospel of Signs*. Cambridge: CUP, 1970.
- Fossum, Jarl E. «The Son of Man's Alter Ego: John 1,51, Targumic Tradition and Jewish Mysticism». En *The Image of the Invisible God*. J.E. Fossum, ed. (135-151) Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1995.
- García-Moreno, Antonio. «La Escatología Joánica». En *Escatología y Vida Cristiana. XXII Simposio Internacional de Teología* (313-326) C. Izquierdo, ed. Pamplona: EUNSA, 2002.
- Gardner-Smith, P. *Saint John and the Synoptic Gospels*. Cambridge: CUP, 1938.
- Gnilka, Joachim. *Teología del Nuevo Testamento*. Madrid: Trotta, 1998.
- Goodacre, Mark. *The Synoptic Problem*. London/New York: Continuum, 2001.
- Goodacre, Mark. «Fatigue in the Synoptics». *NTS* 44 (1998): 45-58.
- Guijarro Oporto, Santiago. «El Impulso Creativo de la Memoria de Jesús en la Tradición Joánica». *Revista Bíblica* 75 (2013): 13-28.
- Haacker, Klaus. *The Theology of Paul's Letter to the Romans*. Cambridge: CUP, 2003.
- Haenchen, Ernst. «Johanneische Probleme». *ZThK* 56 (1959): 19-54.





- Haldimann, Konrad y Weder, Hans. «Aus der Literatur zum Johannesevangelium 1985–1994. Dritter Teil». *ThR* 71 (2006): 91-113, 192-218, 310-324.
- Haldimann, Konrad y Weder, Hans. «Aus der Literatur zum Johannesevangelium 1985–1994. Zweiter Teil». *ThR* 69 (2004): 75-115.
- Haldimann, Konrad y Weder, Hans. «Aus der Literatur zum Johannesevangelium 1985-1994. Erster Teil». *ThR* 67 (2002): 328-348, 425-456.
- Hamerton-Kelly, R.G. *Pre-existence, Wisdom, and the Son of Man*. SNTSMS 21. Cambridge: University Press, 1973.
- Hare, Douglas R.A. *The Theme of Jewish Persecution of Christians in the Gospel according St. Matthew*. SNTSMS 6. Cambridge: CUP, 1967.
- Hawkin, D.J. «The Johannine Transposition and Johannine Theology». *LTP* 36 (1980): 89-98.
- Heekerens, Hans –P. *Die Zeichen-Quelle der johanneischen Redaktion*. Heidelberg: Verlag Katholisches Bibelwerk, 1984.
- Hernández Carracedo, José Manuel. «El Papel de las Notas Cristológicas del Narrador en el Evangelio de Juan». *Revista Bíblica* 80 (2018): 33-61.
- Hernández Valencia, Juan Sebastián. «¿Un Juicio Justo contra Caín? (Gen 4,1-16)». *Caritas Veritatis* 2 (2017): 139-183
- Higgins, A.J.B. *The Son of Man in the Teaching of Jesus*. SNTSMS 39; CUP, 1980.
- Hoffmann, Paul, Christoph Heil, eds. *Die Spruchquelle Q*. Leuven: Peeters Publishers, 2002.
- Hurtado, Larry W. *Destructor de los dioses: el cristianismo en el mundo antiguo*. Salamanca: Sígueme, 2017.
- Hurtado, Larry W. «The Origins of Jesus-Devotion». *TynBul* 61 (2010): 1-20.
- Hurtado, Larry W., Paul L. Owen, eds. «Who is This Son of Man?»: *The Latest Scholarship on a Puzzling Expression of the Historical Jesus*. London: T. & T. Clark, 2011.
- Jeremias, Joachim. *Abba: El Mensaje Central del Nuevo Testamento*. 4 ed. Salamanca: Sígueme, 1993.
- Jeremias, Joachim. *Neutestamentliche Theologie*. Gütersloh: Gütersloher Verlagshaus, 1971.
- Jeremias, Joachim. *Die Wiederentdeckung von Bethesda. Johannes 5,2*. FRLANT 59. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1949.
- Kannaday, Wayne C. *Apologetic Discourse and the Scribal Tradition*. SBLTCS 5. Atlanta: SBL, 2004.
- Kierspel, Lars. *The Jews and the World in the Fourth Gospel*. WUNT II/220. Tübingen: Mohr Siebeck, 2006.
- Kiley, Mark. «Three More Fish Stories (John 21:11)». *JBL* 127 (2008): 529-531.
- Kim, Seyoon. «The “Son of Man”» *As the Son of God*. WUNT 30. Tübingen: Mohr Siebeck, 1983.
- Kinlaw, Patricia E. *The Christ in Jesus: Metamorphosis, Possession and Johannine Christology*. SBLAB 18. Atlanta: SBL, 2005.
- Köster, Helmut. *Introducción al Nuevo Testamento*. Salamanca: Sígueme, 1988.
- Kügler, Joachim. *Der andere König*. Stuttgart: Verlag Katholisches Bibelwerk, 1999.
- Kysar, Robert. «The Fourth Gospel: A Report on Recent Research». En *ANRW II. 25/3* (2389-2480) Wolfgang Haase, Hildegard Temporini, eds. Berlin/New York: Walter de Gruyter, 1985.





- Labahn, Michael. «Literary Sources of the Gospel and Letters of John». En *The Oxford Handbook of Johannine Studies* (23-43) Judith M. Lieu and Martinus C. de Boer, eds. Oxford: Oxford University Press, 2018.
- Latourelle, Rene. *Milagros de Jesús y Teología de los Milagros*. Salamanca: Sígueme, 1990.
- Lee, E.K. «St. Mark and the Fourth Gospel». *NTS* 3 (1959): 50-58.
- Léon-Dufour, Xavier, ed. *Los Milagros de Jesús según el Nuevo Testamento*. Madrid: Cristiandad, 1979.
- Lierman, John. *The New Testament Moses*. WUNT II/173. Tübingen: Mohr Siebeck, 2004.
- Lieu, Judith M. and Martinus C. De Boer, eds. *The Oxford Handbook of Johannine Studies*. Oxford: Oxford University Press, 2018.
- Lozada, Francisco, Jr., and Tom Thatcher, eds. *New Currents through John: A Global Perspective*. SBLRBS 54. Atlanta, GE: SBL, 2006.
- McGrath, James F. *John's Apologetic Christology: Legitimation and Development in Johannine Christology*. SNTSMS 111. Cambridge: CUP, 2003.
- Martyn, J. Louis. *The Gospel of John in Christian History*. New York: Paulist Press, 1978.
- Marxsen, Willi. «Auslegung von 1Thess 4,13-18». *ZThK* 66 (1969): 22-37.
- Meeks, Wayne A. *Prophet-King: Moses Traditions and the Johannine Christology*. Leiden: Brill, 1967.
- Méndez, Hugo. «Did the Johannine Community Exist?». *JSNT* 42 (2020): 350-374.
- Mendner, Siegfried. «Zum Problem ‚Johannes und die Synoptiker‘». *NTS* 4 (1957-1958): 282-307.
- Metzger, Bruce M. y Georg Maldfeld. «Detailed List of the Greek Papyri of the New Testament». *JBL* 68 (1949): 359-370.
- Meyer, Eduard. *Ursprung und Anfänge des Christentums. Erster Band: Die Evangelien*. Stuttgart/Berlin: J.G. Cotta, 1921.
- Migne, Jacques P. «Basilus magnus opera omnia». En *PG* 29. Jacques P. Migne, dir. Paris: Migne, 1857.
- Moffatt, James. *Introduction to the Literature of the New Testament*. Edinburgh: T. & T. Clark, 1918.
- Moloney, Francis J. «Closure». En *How John Works: Storytelling in the Fourth Gospel*. SBLRBS 86. (225-240) Douglas Estes and Ruth Sheridan, eds. Atlanta, GE: SBL Press, 2016.
- Moloney, Francis J. «Constructing Jesus and the Son of Man». *CBQ* 75 (2013): 719-738.
- Moloney, Francis J. *El Evangelio de Juan*. Estella: EVD, 2005.
- Moloney, Francis J. *The Johannine Son of Man*. 2 ed. Roma: Salesianum, 1978.
- Morris, L. «The Relation of the Signs and the Discourses in John». En: *The New Testament Age* (363–372) William C. Weinrich, ed. Macon, GA: Mercer University Press, 1984.
- Müller, Ulrich B. *Johannes der Täufer*. Leipzig: Evangelische Verlagsanstalt, 2002.
- Nicol, W. *The Sēmeia in the Fourth Gospel: Tradition and Redaction*. Leiden: Brill, 1972.
- Osty, Émile. «Les points de contact entre le récit de la passion dans saint Luc et dans saint Jean», en *RSR* 39 (1951): 146-154.
- Painter, John. «Johannine Literature: The Letter and the Gospel of John». En *The Blackwell Companion to the New Testament* (344-372) David E. Aune, ed. Oxford: Wiley/Blackwell, 2010.
- Parker, Pierson. «Two Editions of John». *JBL* 75 (1956): 303-314.





- Pesch, Rudolph. *Der reiche Fischfang, Lk 5,1-11/Jo 21,1-14*. KBANT. Düsseldorf: Patmos, 1969.
- Plöger, Otto. *Sprüche Salomos (Proverbia)*. BKAT 17. Neukirchen-Vluyn: Neukirchener, 1984.
- Pollard, T.E. *Johannine Christology and the Early Church*. SNTSMS 13. Cambridge: CUP, 1970.
- Popkes, Wiard. *Christus traditus*. Zurich: Zwingli, 1967.
- Porter, Stanley E. and Andrew K. Gabriel. *Johannine Writings and Apocalyptic: an Annotated Bibliography*. Leiden: Brill, 2013.
- Pryor, John W. «The Johannine Son of Man and the Descent-Ascent Motif». *JETS* 34 (1991): 341-351.
- Rahlf, Alfred, Robert Hanhart. *Septuaginta. Editio altera*. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2006.
- Reynolds, Benjamin E. *The Apocalyptic Son of Man in the Gospel of John*. WUNT II/249. Tübingen: Mohr Siebeck, 2008.
- Rubia, Carlos William. «“Como Moisés Levantó la Serpiente en el Desierto...” (Jn 3,14): Una Aproximación a la Hermenéutica de los Símbolos Religiosos de Israel en el Cuarto Evangelio». *Revista Bíblica* 80 (2018): 63-77.
- Saxby, Harold. «The Time-Scheme in the Gospel of John». *ExpTim* 104 (1992): 9-13.
- Schenk, Wolfgang. *Das biographische Ich-Idiom Menschensohn in den frühen Jesus-Biographien*. FRLANT 177. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1997.
- Schnelle, Udo. «Aus der Literatur zum Johannesevangelium 1994–2010 Dritter Teil». *ThR* 82 (2017): 97-162.
- Schnelle, Udo. «Aus der Literatur zum Johannesevangelium 1994–2010 Zweiter Teil». *ThR* 78 (2013): 462-504.
- Schnelle, Udo. «Aus der Literatur zum Johannesevangelium 1994–2010 Erster Teil». *ThR* 75 (2010): 265-303.
- Sesbouïé, Bernard, George –M. De Durand, y Louis Doutreleau. *Basile de Césarée. Contre Eunome. Introduction, traduction et notes*. SC 299. Paris: Éditions du Cerf, 1983.
- Sheppard, Beth M. «Another Look: Johannine “Subordinationist Christology” and the Roman Family». En *New Currents through John* (101-119) Francisco Lozada Jr. and Tom Thatcher, eds. Atlanta: SBL, 2006.
- Smith, S.H. «A Divine Tragedy». En *The Composition of Mark’s Gospel*, David E. Orton, comp. (230-252) Leiden/Boston/Köln: Brill, 1999.
- Spitta, Friedrich. *Zur Geschichte und Literatur des Urchristentums. Erster Band*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1893.
- Teeple, Howard M. *The Literary Origin of the Gospel of John*. Evanston, IL: Religion and Ethic Institute, 1974.
- Telford, W.R. *The Theology of the Gospel of Mark*. Cambridge: CUP, 1999.
- Theissen, Gerd. *La Religión de los Primeros Cristianos*. Salamanca: Sígueme, 2002.
- Theissen, Gerd. *The Miracle Stories of the Early Christian Tradition*. Philadelphia: Fortress Press, 1983.
- Thettayil, Benny. *In Spirit and Truth*. Leuven: Peeters, 2007.
- Tödt, Heinz E. *Der Menschensohn in der synoptischen Überlieferung*. Gütersloh: Gütersloher Verlagshaus, 1963.





- Trudinger, L. Paul. «The Seven Days of the New Creation in St. John's Gospel. Some Further Reflections». *EQ* 3 (1972): 154-158.
- Tuckett, Christopher M. *Revival Griesbach Hypothesis*. SNTSMS 44. Cambridge: CUP, 1982.
- Van Belle, Gilbert. *The Signs Source in the Fourth Gospel*. Leuven: Leuven University Press, 1994.
- Van Belle, Gilbert. comp. *Johannine Bibliography. 1966-1985*. Leuven: Peeters, 1988.
- Vielhauer, Philipp. *Geschichte der urchristlichen Literatur*. Berlin/New York: Walter De Gruyter, 1975.
- Waddell, James A. *The Messiah*. London: T. & T. Clark, 2011.
- Walck, Leslie W. *The Son of Man in the Parables of Enoch and in Matthew*. New York: T. & T. Clark, 2011.
- Wick, Peter. «Jesus gegen Dionysos? Ein Beitrag zur Kontextualisierung des Johannesevangeliums». *Bib* 85 (2004): 179-198.
- Wilckens, Ulrich. *Der Sohn Gottes und seine Gemeinde*. FRLANT 200. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 2003.
- Wilkins, Wilhelm. *Die Entstehungsgeschichte des vierten Evangeliums*. Zollikon: Evangelischer Verlag, 1958.
- Wrede, W. *Das Messiasgeheimnis in den Evangelien*. 4 ed. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1969.

Enviado: 8 de junio de 2020
Aceptado: 28 de junio de 2020

